

Universidad Nacional de México

Escuela de Verano

J u a n d e D i o s P e z a

Poeta Mexicano

T e s i s

Que presenta la señorita Willa Belle Hood para
obtener el grado de
Maestra en Artes en Español.

M E X I C O

1 9 4 9

- -
-



BIBLIOTECA SIMÓN BOLÍVAR
CENTRO DE ENSEÑANZA
PARA EXTRANJEROS



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

XN49

H6

ej. 2

A m i s p a d r e s .

A la señorita doctora:

Ma. de la Luz Grovas, con mi agradecimiento
por sus valiosas orientaciones.



BIBLIOTECA SIMÓN BOLÍVAR
CENTRO DE ENSEÑANZA
PARA EXTRANJEROS

00205



BIBLIOTECA SIMON BOLIVAR
CENTRO DE ENSEÑANZA
PARA EXTRANJEROS

I N D I C E

	Página
INTRODUCCION.	
Capítulos	
I.- El Período de Transición.	8
II.- La Vida de Juan de Dios Peza.	21
III.- Su Obra.	35
1.- Su Estilo	
IV.- Versos Históricos	47
1.- Recuerdos de Un Veterano	
2.- Por la Independencia	
3.- Recuerdos de Mayo	
V.- Versos Sentimentales	58
1.- En mi Barrio	
2.- Ausencia	
3.- Soneto	
VI.- Cantos del Hogar	69
1.- Fusiles y Muñecas	
2.- Noche Buena	
3.- Mi Padre	
VII.- Poemas Filosóficos	81
1.- A los Alumnos del Colegio Militar	
2.- A Todos	
VIII.- Poesías Dedicadas	87
IX.- Crítica de la Obra	98
X.- Conclusiones	107
BIBLIOGRAFIA.	113

I N T R O D U C C I O N

I N T R O D U C C I O N

En esta tesis se presenta un ilustre poeta mexicano que fue muy popular en México y en España durante su tiempo. Ningún poeta ha tenido la simpatía del pueblo como Juan de Dios Peza en la historia de la Literatura Mexicana.

Fue más conocido que los otros poetas durante la época de transición, del movimiento romántico al modernista, un período de fantasía en que hubo muchos cambios. Sin embargo Peza continuó escribiendo como los escritores españoles del romanticismo y con las reglas de la escuela romántica.

Tuvo una gran inspiración para escribir sus poesías con libertad, expresando sus profundos sentimientos y pensamientos a su manera, mientras los otros poetas empezaban a escribir con los estilos modernos.

La vida y la obra de Juan de Dios Peza, están llenas de tristeza y opresión. Desde los días de su juventud no tuvo las oportunidades de algunos de sus contemporáneos. Cuando fue a España empezó a ver la luz y obtuvo gran fama. Fue un poeta que causó entusiasmo entre las multitudes e inspiró a todos los que le oían. Más tarde cuan-

do regresó a su tierra, le sobrevino una desgracia que causó mucha pena y sufrimiento a su alma y fue entonces cuando empezó a cantar al hogar. Escribió más poemas que antes, llorando rítmicamente sus tristes sentimientos. Sin embargo con los últimos años de su vida descuidó mucho el estilo de sus poemas atrayendo sobre sí, las críticas de todos. Hasta su muerte Peza nunca pudo dejar de llorar las heridas de su corazón.

Peza es un poeta que se ha llamado en todas partes "El Cantor del Hogar" pero también escribió -- otros poemas que nos hablan de sus ideas y pensamientos. Expresó sentimientos sobre hombres eminentes e impresiones de ellos que no podemos encontrar en otros libros.

Se han escogido unos cuantos poemas de -- Juan de Dios Peza, que nos parecen importantes para poder ver en ellos el estilo del poeta.

Hay mucha crítica sobre su obra, es natural, por ser un poeta bien conocido que escribió tanto y de una manera diferente de los poetas de su tiempo, por eso, -- se multiplican las diversas opiniones.

Peza fue un poeta justo y sincero que dió mucho al público y por ello, su nombre vivirá siempre en --

los anales de la Literatura Mexicana y en la memoria de su pueblo, que la transmitirá a las futuras generaciones.

CAPITULO I
EL PERIODO DE TRANSICION

EL PERIODO DE TRANSICION

Desde el año de 1867 hasta 1910 fué un período de transición, una época en que hubo muchos cambios de gobierno y cierta prosperidad en el pueblo. En 1867, tenemos el triunfo de la República, y el establecimiento del régimen republicano por Benito Juárez en la Ciudad de México.

El año de 1873, se recuerda entre los años de gran progreso en México. El primer ferrocarril mexicano inaugurado por el señor Presidente de la República Don Sebastián Lerdo de Tejada que unió la ciudad de México con el Puerto de Veracruz. La construcción de este ferrocarril es una magnífica obra de arte y notable por su trazo a través de las montañas y profundos precipicios. Con la inauguración del Ferrocarril Mexicano se dio uno de los más grandes pasos que no se pueden borrar en el progreso del país.

Dentro de este período de transición tenemos también el gobierno del General Porfirio Díaz: primero durante cuatro años de 1877 a 1880 y después de 1884 a - - 1911. En su largo período de gobierno, el pueblo dejó de luchar, reposó en una paz impuesta por la fatiga. En ese período el gobierno también desarrolló una política de conciliación y tolerancia para el viejo partido conservador y

para con los extranjeros una política de protección decidida.

Con la inauguración del ferrocarril de Veracruz a México y la continua tranquilidad en el país, adelantaron la industria fabril, el comercio, la agricultura y las fábricas lo mismo que en las ciudades del interior.

En esta época (de 1880 en adelante) se instalaron en la República las más importantes fábricas de hilados y tejidos y otras mil industrias. Hubo así diversos centros fabriles con el estado de Puebla a la cabeza. Los franceses fundaron las más importantes fábricas del país -- iniciando la prosperidad de la industria. En las regiones más fértiles la gente pudo encontrar nueva vida y nuevos medios de trabajo. La red ferroviaria se extendió por toda la República. Algunos Estados tuvieron su propio sistema ferrocarrilero como Yucatán, Chihuahua y Sonora.

Al mismo tiempo que empezaron las fábricas y los ferrocarriles, las ciudades comenzaron a embellecerse. Cambiaron de los estilos primitivos a los modernos. Muchas iglesias antiguas desaparecieron; se prolongaron y ensancharon las avenidas; se construyeron mercados, plazas y teatros. Presentaban un aspecto distinto las viejas ciudades, las casas y villas con hermosos estilos y con jardines espléndidos. En cada uno de los Estados hubo inauguración de

estatuas para honrar a sus hijos más notables.

Se instalaron teléfonos y los demás servicios que hay en todas las ciudades modernas. Todas estas rápidas y maravillosas transformaciones de México ocurrieron entre los años de 1880 a 1890.

Hubo también en esta época un gran progreso en la pintura, la escultura y la arquitectura. Estas tres artes que ocupan un lugar distinguidísimo en todas las naciones progresistas se cultivaban en la Academia de Bellas Artes con gran éxito.

Los maestros de Bellas Artes que tenían distintas tendencias, crearon numerosas pinturas. Algunas de las mejores fueron paisajes hechos con la grandeza y majestad de los vastos horizontes en donde hay gran inspiración. El valle de México que tiene amplitud en todos los aspectos para una obra de pintura, fue pintado en varias ocasiones y hoy en las galerías de la Academia hay cuadros que maravillan. Muchos de los pintores produjeron obras importantes en este período: Diego Rivera, Téllez, Rosas y otros cuyas obras adornan galerías con maravillosas pinturas con las que probaron su grado de adelanto en el arte, y dieron un gran paso en la evolución de la pintura en México.

Entre los trabajos de mayor interés en la escultura se cuentan: el monumento a Hidalgo y el monumento a Cuauhtémoc que se levantaron en el Paseo de la Reforma. La estatua de Cuauhtémoc es una de las más bellas en la Ciudad de México; no sólo por su composición sino porque es la figura del héroe de varonil belleza, último emperador Azteca. Encontramos también otras grandes esculturas en la Biblioteca Nacional y en el Paseo de la Reforma.

Los arquitectos levantaron hermosos teatros, fábricas y edificios públicos de elegante y nueva construcción y otras de interés para la capital y diversas ciudades de la República, en las que demostraron sus vastos conocimientos.

En el año de 1877, se fundó el Conservatorio de Música y, después de dar algunos espléndidos conciertos se fundó la Sociedad de Música en la que todos los profesores eran distinguidísimos. Su talento se mostraba en su técnica especial y en sus vastos conocimientos de música. "Casi a fines del siglo se escuchaban las melodías del vals "Sobre las Olas", de Juventino Rosas, melancólico, tierno y apasionado, y luego, como en una transición del período romántico al más elegante modernismo, escuchamos el "Vals Poético", música inspirada, de Felipe Villanueva, au-

tor de muchas obras serias de indiscutible mérito". (1)

La música y la pintura alcanzaron sus más altos grados de -
inspiración y de grandeza, que se revelaron en artistas de -
genio cuyas obras serán eternas, en la Historia del Arte en
México.

Estas transformaciones redundaron en el me
joramiento del pueblo. Uno de los primeros adelantados en -
el país fue la educación pública. Así se fundan la Escuela
Nacional Preparatoria, la Biblioteca Nacional, la Escuela -
de Sordo-Mudos, la de Ciegos, la de Artes y Oficios y otras
instituciones para el beneficio de la nación.

Los tres primeros hombres de ciencia que -
tuvieron puestos importantes como, ministros de Justicia e -
Instrucción Pública después del triunfo del partido Republi -
cano fueron: el Licenciado Don Antonio de Castro que dictó -
la Ley de enseñanza obligatoria y fundó la Escuela Nacional
Preparatoria (2 de Noviembre de 1867); el Licenciado Don Jo -
sé Díaz Covarrubias que creó el método de Enseñanza Objeti -
va en las Escuelas y el Licenciado Don Protasio Tagle, que -
introdujo en las escuelas un método intuitivo para educar -
al niño.

(1) Romero Flores, Jesús. -Historia de la Civilización Mexi-
cana, P. 334

No sólo el gobierno tuvo interés por el progreso del país, sino también los filósofos, los maestros y la prensa científica trabajaron mucho.

Entre los más distinguidos filósofos de este tiempo que lucharon por el bien de la educación, se cuenta al doctor Gabino Barreda, hombre notable que dotó a la Escuela Nacional Preparatoria de un Programa de Estudios, por cuya obra se le recuerda todavía.

Don Ignacio Ramírez dió mucho a la educación pública. Él explico el principio de la enseñanza integral y con sus escritos y discursos, propagó ideas, que eran una verdadera revolución en la ciencia educativa.

Los maestros trabajaron mucho por la causa de este movimiento nacional educativo. El más notable maestro de aquella época fue Don Vicente V. Alcaraz, que escribió cinco libros, en los que dio a conocer las opiniones de los educadores extranjeros más notables, en un programa de estudios de diversas materias.

Don José Manuel Guillé, también sabio profesor, publicó una obra sobre la enseñanza elemental en donde recogió muy buenas doctrinas, en especial de autores alemanes.

Entre las publicaciones científicas se --
cuenta La Enseñanza, que comenzó en junio de 1870 y duró --
tres años. Todos sus redactores fueron verdaderas notabili-
dades en la ciencia. En estos periódicos se publicaron mu-
chas cosas útiles sobre casi todos los conocimientos huma-
nos.

Algunos otros factores importantísimos pa-
ra la educación popular fueron las siguientes publicaciones:
La Voz de la Instrucción publicada por Don Antonio de P. --
Castilla; El Porvenir de la Niñez; El Inspector de la Ins-
trucción Primaria; La Escuela de Letras y otras.

El Congreso Higiénico-Pedagógico que se --
reunió en México en 1872 fue muy importante para el progre-
so de la escuela. En esta asamblea se discutieron temas im-
portantes sobre la educación del niño que más tarde fueron-
aprobados por el poder público.

La Academia Mexicana de la Lengua se creó-
en 1875 y fue correspondiente de la Real Española. Los li-
teratos que se reunieron en este establecimiento dieron su-
cooperación para la conservación y la pureza del lenguaje,-
perfeccionándolo y contribuyendo a la formación del Diccio-
nario de la Lengua y a otros trabajos de importancia. En--

tre los miembros de esta Academia Mexicana había distinguidos gramáticos, historiadores, escritores y entre ellos obispos que eran distinguidos poetas.

La Escuela Correccional en el Antiguo Colegio de San Pedro y San Pablo, fue establecida en el año de 1880, para internar en ella a los menores de edad.

Un grupo de Maestros Veracruzanos fundó en Orizaba, la Escuela Modelo en 1883. Esta fue la primera escuela moderna de México que tuvo breve existencia, pero de este tipo hay ahora en toda la República.

En 1889, tuvo lugar el Primer Congreso Mexicano de Instrucción, y el maestro Don Justo Sierra fue presidente de aquella importante asamblea. Se dictaron algunas leyes derivadas de los trabajos del Congreso y se adoptaron nuevas teorías de filósofos y maestros. Al Maestro Don Justo Sierra, Ministro de Instrucción, toda la intelectualidad mexicana le admiró y le quiso.

Al principio de la época del renacimiento literario en México, en 1867, antes de la formación del Parnaso Americano aparecieron nuevos literatos y poetas que no eran de la escuela romántica. Estos escribieron -

poemas inspirados en los combates, la libertad y la justicia de la Patria.

Entre estos literatos podemos contar a Ignacio Altamirano, Vicente Riva Palacio, Guillermo Prieto e Ignacio Ramírez. Al lado de estos maestros empezaron a señalarse los poetas Manuel Acuña, Justo Sierra, Juan de --- Dios Peza, Manuel M. Flores, Agustín F. Cuenca, Francisco Sosa, José Peón Contreras y otros que cantaron con acento erótico, con honda y amarga filosofía, o reprodujeron en escenas dramáticas los problemas de la vida.

Los periódicos literarios de esta época fueron muchos y buenos, por ejemplo: El Renacimiento y El Eco de Ambos Mundos. Estas publicaciones recogían muchas de las poesías de entonces.

Durante la lucha por el triunfo de la República en 1867, hubo muchos periódicos que hablaban en favor de esas ideas: "El Federalista", "El Mensajero", "La Voz de México". Aparecieron también los periódicos de Caricaturas "La Orquesta y "El Ahuizote". Había también en las colonias extranjeras, periódicos: los españoles tenían "La Iberia", "La Colonia Española", "El Correo Español"; la colonia francesa "Le Trait d'Union", "Le Courrier de --

Mexique" y "Le Mexique" y la colonia americana: "The Mexican Herald" y "Daily Record".

Después de la época de las luchas políticas, el periodismo mexicano tuvo cambios, los diarios contenían información para satisfacer las múltiples exigencias de sus lectores, daban noticias de arte, financieras, de los Estados, comerciales, agrícolas, ferroviarias. Estos periódicos no sólo las clases altas podían obtenerlos sino también las humildes.

La primera publicación de este popular y moderno periodismo fue El Imparcial que llevó a todos los rincones del territorio nacional un eco de la vida social y política. Más tarde hubo otros diarios y revistas de diversas materias. Entre las revistas literarias de fines del Siglo XIX que tuvieron influencia en las letras estaba la Revista Azul que se publicó en el año de 1894.

Durante la última parte del siglo XIX, los hombres de letras se agruparon en sociedades literarias, para hacer efectivas las obras de los artistas que se agruparon en ellas. Las poesías y la prosa de este grupo se publicaron en la Revista Azul. Esta publicación fue el portavoz de la tendencia literaria llamada Modernismo.

Los que escribieron en esta Revista seguían la nueva moda-literaria en prosa o en verso.

Hasta el final del siglo XIX, la literatura española tuvo influencia en la literatura mexicana; luego comenzó a desarrollarse en los artistas la influencia francesa. En vez de los románticos: Bécquer y Campoamor--de España, fueron los escritores franceses: Hugo, Lamartine, Musset, Baudelaire, Verlaine, Copeé y Gautier los que influyeron. Algunos de los más importantes iniciadores --del Modernismo en Hispanoamérica son: José Asunción Silva, Julián del Casal, José Martí y Manuel Gutiérrez Nájera.

Con este modernismo en la literatura, los autores expresaron un nuevo sentimiento que era diferente del romanticismo o del clasicismo. Fue una renovación de las formas viejas de los clásicos. Se encuentra la interpretación colorista en las sensaciones de la poesía y la prosa de esta escuela y la persistencia de la angustia.

Esta literatura comenzó a tener estilo bello. La prosa y la poesía del modernismo tuvieron elegancia, gracia y matiz. La prosa que antes, nunca tuvo un estilo propio, adquirió uno mejor.

La Revista Moderna la fundaron Jesús E. -

Valenzuela y Amado Nervo en 1899, representando la influencia simbolista francesa en la literatura mexicana que conservaba las excelencias formales del arte, con finalidad -- distinta. Ya que el simbolismo es la evasión completa de -- la realidad contenida como un anhelo en los románticos, con expresiones de simples necesidades externas, proyectando la individualidad desmesurada, por todo el mundo.

CAPITULO II

LA VIDA DE JUAN DE DIOS PEZA

LA VIDA DE JUAN DE DIOS PEZA

Juan de Dios Peza, el notable poeta, nació en la Ciudad de México el 29 de junio de 1852. La maravillosa ciudad que fue conquistada por Cortés en 1521, y más tarde libertada por Iturbide en 1821. Esta gran ciudad, que es notable por su valor y por sus grandes acontecimientos históricos, causó muchos sufrimientos en la vida de Juan de Dios Peza. Él, siendo un hombre de sentimientos profundos y sabiendo de todos los sucesos de la época en que vivió y los anteriores a su tiempo sintió todo esto en su corazón, y dio al público, en verso, sus pensamientos y opiniones, desde su juventud.

El padre de Peza tuvo elevados puestos públicos y significó mucho durante el período de Maximiliano.

La madre de Juan de Dios Peza murió cuando él era un niño de pocos años, privándolo de los cariños maternales de que todos los niños disfrutaban. Por esa razón su padre tuvo particular cuidado en procurarle una educación con extrema paciencia.

Desde muy tierna edad, mientras hacía sus estudios, empezó a escribir y a mostrarse poeta y así fue-

como recitó sus primeros versos al público, el que los aplausos dió con gran entusiasmo. Cuando Peza había terminado sus estudios en la escuela primaria entró en la Escuela de Agricultura donde terminó sus estudios de escuela superior. Después de ser aprobado allá, en unos pocos años ingresó a la Escuela Nacional Preparatoria. Esta es la escuela en que él encontró muchos amigos verdaderos, especialmente entre sus ilustres maestros que le enseñaron y le trataron con particular cuidado, como si fueran sus parientes. A él, se le dio más atención que a otros estudiantes, y por eso fue conocido como el discípulo predilecto.

Mientras estuvo asistiendo a la Escuela Nacional Preparatoria, Peza se hizo bien conocido por sus primeros trabajos poéticos, sus versos eran recitados a veces en público y bien recibidos por todos. En una ocasión especial sucedió que un letrado que se destacaba entre los demás, fue nombrado para que leyera una poesía patriótica, en conmemoración de la independencia mexicana; pero ocurrió que casi en el momento mismo en que la fiesta o velada se iba a celebrar, él se enfermó y se necesitaba para sustituirlo, una persona de igual aptitud que tuviera la capacidad para tomar su lugar en el programa. Esta gran

fiesta fue celebrada en el Teatro Nacional, el más grande de entonces. El joven Peza contaba sólo diez y seis años de edad en este tiempo, pero por la gran habilidad que mostraba en la poesía fue escogido entre todos los otros amigos contemporáneos, para representar a su propia escuela y recitar en la fiesta una de sus poesías patrióticas. Esta ocasión tuvo gran importancia en la vida de Peza porque fue el primero de los triunfos de su carrera. No sólo le aplaudieron por sus poemas sino porque actuó en el momento oportuno.

Mientras Peza estaba en la Escuela Nacional Preparatoria, estudiando y escribiendo poesías, su padre - que había sido elevado a alto puesto público durante el gobierno de Maximiliano y había dado mucho a la educación de su hijo, cambió de fortuna porque el gobierno de Maximiliano cayó y todos los puestos públicos quedaron en manos del partido Federalista o Republicano. Así, como miembro del partido Imperialista el padre de Peza fue desterrado. Entonces Benito Juárez llegó a la presidencia, un hombre que tenía ideas opuestas al partido Conservador. El padre de Peza quedó muy pobre y fue muy difícil para ellos vivir -- después con tan grandes reveses de fortuna. Estos acontecimientos causaron mucho sufrimiento al joven Peza; sin em

bargo, a pesar de su pobreza él continuó en la Escuela Nacional Preparatoria hasta terminar sus cinco años que eran necesarios para ingresar a la Escuela de Medicina, una carrera que Peza anheló por mucho tiempo seguir. Luchó contra muchas penalidades para ingresar en la Escuela de Medicina. Su padre ya era anciano y sufría en el destierro, - por lo que él hubo de trabajar para sostenerse.

Al mismo tiempo que estudiaba las ciencias en la Escuela de Medicina iba también cultivando las bellas letras, escribiendo poemas históricos y patrióticos. El amigo preferido y más anado de su corazón fue Manuel Acuña, entre sus otros amigos estaban Agustín F. Cuenca, - Gerardo M. Silva y Javier Santa María. Se ha dicho que -- las poesías patrióticas que estos poetas escribieron durante este tiempo, fueron la causa de la restauración de la República. Sus poemas se escribieron y publicaron en periódicos, folletos etc., para que todo el mundo pudiera -- leerlos. De esta manera el público supo de los héroes y de los sucesos del gobierno, lo que despertó en todo el -- país un espíritu favorable al gobierno Republicano.

Peza pasó una época difícil para continuar en la Escuela de Medicina y no terminó los estudios. Entonces empezó a escribir en algunos de los más importan-

tes periódicos de la ciudad como: El Búcaro, La Revista -- Universal y el Eco de Ambos Mundos. Después de un tiempo de escribir en los periódicos, Peza se hizo más inspirado en sus versos y decidió escribir para el teatro. Escribió tres obras dramáticas en verso, las que fueron del gusto de muchas personas, más que sus poemas. Estas obras fueron: La Ciencia del Hogar, Los Últimos Instantes de Cristóbal Colón y Un Epílogo de Amor. Las obras dramáticas de Peza no fueron sus preferidas, aunque algunas personas creyeron que si hubiera escrito sólo para el teatro, hubiera sido un escritor mucho mejor. Más tarde publicó un tomo llamado: Horas de Pasión, un libro de versos que sobrelió entre todas las obras que había escrito. En este libro muestra su alma apasionada. Expresó en verso el dolor y la tristeza que iba brotando con mucha fuerza en su corazón, por amar a una persona que no lo conocía. Estos fueron los días en que su corazón empezaba a palpar por el amor de la mujer de sus sueños, y tenía la esperanza de -- que un día los realizaría.

En los años de 1876-1877, Peza escribió muchos versos: versos históricos y patrióticos que levantaban el espíritu, para el partido republicano, versos en -- los periódicos de la ciudad y obras dramáticas que publicó

además de otros libros de poesía. Ahora él tenía una reputación literaria en todo el mundo y era conocido como la -- persona del momento, que tenía el entendimiento y la razón-- para conocer y juzgar todo, era el gran rey lírico del día, el cantor de las festividades públicas, el poeta que tenía-- más admiradores en casi todas las clases sociales que cual-- quier otro poeta.

Quando ya llegaba a la cumbre de la fama,-- la envidia, como a menudo ocurre con personas famosas como-- entonces lo era Peza, se ensañaron contra él, tan injusta -- como cruelmente. Él supo de este rencor y escribió este -- cuarteto para mostrar sus sentimientos:

La vida, es un gran campo de combate:
Ved al hombre luchar de polo a polo,
Yo le llamo vencido al que se abate
Porque se ve sin armas y está solo. (1)

En este poema Peza usó muchas metáforas. Expresó diferentes cosas de la vida que tienen gran signifi-- cación, en otras palabras, consideró que este mundo es un -- lugar de lucha. Los polos son los diferentes males y bie -- nes de la vida. Peza sintió que una persona no debería de-- sistir de combatir sino continuar hasta la muerte.

(1) Peza, Juan de Dios, - Cantos del Hogar, Prólogo P. 9



Juan de Dios Peza fue un hombre de gran ambición. Cuando quería hacer algo, no permitía que nada se lo impidiera; siguió trabajando sin cesar aunque había mucho de odio, celos y envidia contra él. Tuvo satisfacciones grandes en España, pero las penas que sufrió antes de irse a la península fueron mucho mayores.

Luchando con las dificultades de la vida, continuó trabajando para su pueblo, hasta que por fin, en el año de 1876, fue nombrado Secretario de la Legación de México en Madrid. Partió para allá pocos días después de haber contraído matrimonio.

Mientras estaba en España, Peza frecuentó al famoso crítico y novelista D. Vicente Riva Palacio. En la capital de España, no sólo tuvo nuevo y diferente ambiente sino también tuvo nuevos amigos; en realidad, fue una vida nueva completamente. Peza estaba en el mejor centro de las letras y las artes españolas. Este fue el lugar donde pudo adquirir lo mejor de sus conocimientos, el estilo, la dicción más bella y otras cosas que adoptó a su propio gusto. Así pudo producir y perfeccionar sus trabajos. Con todos estos cambios, su espíritu se enriquecía y ganó inspiración para hacer cosas grandes.

Entre sus amigos de España se contaba: -- Campoamor, Núñez de Arce, Selgas, Blasco, Martínez Pedroza, Don Emilio Castelar y otros que representan la literatura de la España Moderna. Esta literatura es principalmente la reacción contra los exagerados idealismos y falsos apasionamientos del romanticismo.

Durante su permanencia en España Peza escribió para la prensa madrileña y en La Ilustración Española y Americana. En estos periódicos publicó varios artículos sobre escritores de México, que nunca habían sido conocidos antes de este tiempo. Aunque muchos críticos, historiadores y escritores mexicanos iban a España de cuando en cuando, ninguno de los literatos había informado a los españoles acerca de los más brillantes escritores mexicanos. Fue entonces cuando los de la Península supieron que no sólo España puede producirlos. España supo entonces que algo faltaba en sus Bibliotecas y que las necesitaba completar.

México siempre había acostumbrado leer libros de los autores españoles y esto no sólo sucedía en México, en toda Hispano América se leían libros españoles y se conocían los autores de la Península. Peza quiso que los poetas de México se conocieran no sólo en España sino-

en todas las naciones Hispano Americanas. Sabía que si España conocía a estos autores mexicanos, todos los que hablaban la lengua Española también los conocerían, porque en este tiempo la Península era centro de todos los estudios. Publicó también en La Ilustración los retratos de los poetas mexicanos, que consideraba los más importantes.

Cuando Peza fue a España apenas tenía -- veintiséis años y gozaba de la vida plenamente. Aunque había escrito muchos poemas de varias clases, sus mejores -- versos no se habían producido aún, porque en aquel tiempo los infortunios no habían caído todavía sobre él. Mientras estuvo en la Península, el poeta frecuentaba los salones más distinguidos y recitaba con gran habilidad los versos de los grandes líricos mexicanos, esto despertó la atención de los literatos de España por las obras mexicanas y Peza se hizo más popular que antes.

Después de unos cuantos años en España, Peza volvió a México, donde la desgracia le inspiró sus mejores versos. Siguió cultivando con entusiasmo las bellas letras, aprovechando lo que aprendió durante su permanencia en España, y se destacó entonces como un insigne poeta que era diferente de todos los otros poetas mexicanos.

Produjo poesía que tenía fundamento en sus elevados sentimientos. Recibió alabanzas por sus producciones, así como por gran cantidad de conocimientos que mostró escribiendo y expresando al pueblo sus experiencias en España. Mientras fue Secretario de la Legación de México en aquel país estudiaba la poesía Española y pasaba muchas horas en las bibliotecas, para adquirir las nuevas maneras de escribir poesía. Por eso, no sólo alcanzó la cumbre con su popularidad sino los últimos y mejores conocimientos para escribir poesía. El trabajo literario de Peza en esa época es muy numeroso, y muchas de sus poesías alcanzaron la estimación de sus más altos contemporáneos.

Peza fue miembro de varias sociedades literarias por ejemplo: Sociedad de Periodistas y Escritores de Portugal, Academia de Ciencias y Bellas Artes, y otras. Fue también director de la Beneficencia Pública en el Distrito Federal, organización que siempre ha dado una gran ayuda al pueblo de México. El gobierno tenía establecimientos para beneficiar a todas las personas infortunadas y el anhelo de Peza era aliviar a todos los pobres; acertadamente fue escogido como director de esta gran institución.

Cuando Peza tuvo más años de experiencia como poeta, se hizo más y más personal, logrando su estilo-

propio. Sus ideas no cambiaron en los últimos tiempos como las de otros poetas, sus contemporáneos. Él no adoptó nuevas modalidades para escribir su poesía; su estilo era el mismo de su juventud sin influencia de los estilos modernos. Continuó con su originalidad en la cátedra, en el periodismo, en el asiento del parlamento y en todos los lugares públicos.

En el teatro, en la vía pública, en las sociedades literarias, todos alabaron el mérito de Peza. Su popularidad no era sólo en México y España sino también en tierras extranjeras.

Cuando su fama y su honor como poeta declinaban y ya tenía muchos años, tuvo un rudo ataque de influenza. El médico que conocía el organismo de Peza dijo que por sus condiciones físicas no podría resistir otro ataque, pero Peza, siendo una persona de voluntad de hierro, quiso hacer su propia voluntad.

El médico le ordenó que guardara cama por su condición débil, pero él se resistió a hacer cama. Permaneció en sus habitaciones, pero continuó su trabajo literario. El martes de la misma semana salió acompañado de su hijo Ramón y anduvo por el centro. Allá varias personas de

su amistad lo vieron y hablaron con él.

Por la tarde regresó a su casa y se sintió muy enfermo. Al pasar la puerta sufrió un síncope cardia--co. Al fin Peza murió tranquilamente el miércoles 16--de Marzo de 1910, no hubo signos de sufrimientos o angus --tias físicas que lo revelaran.

El fallecimiento causó honda impresión al--pueblo y en especial a los literatos, los artistas y las a--mistades del poeta, porque le habían visto la tarde ante --rior y además porque continuó su obra literaria hasta el úl--timo día de su vida. "El poeta de los Cantos del Hogar. vi--ve y no morirá". (1)

Hasta sus últimos años Peza recibió hono --res pero el recuerdo de sus desgracias lo acompañó hasta su muerte. Uno de sus últimos versos fue este:

Todo en el mundo es falso y engañoso,
La juventud, las fuerzas, el vigor,
La esperanza, los sueños, todo pasa
Y la eterna verdad es el dolor! . . .

Este verso nos enseña el último pensamien--

(1) EL IMPARCIAL, Diario de la mañana, jueves 17 de Marzo --de 1910, Méx., D. F.

to de Peza. Creyó que ya no era necesario esperar y soñar-
más en futuros días dichosos, porque le parecía que todo en
el mundo es dolor y falsedad.

CAPITULO III

SU OBRA



FILOSOFIA

SU OBRA

La obra poética de Juan de Dios Peza es -- muy vasta. Mientras más escribió poesía, más grande fue su inspiración para escribirla. Empezó a escribir su poesía -- cuando era muy joven y fue entonces cuando tuvo deseo de es -- cribirla con perfección. Más tarde, Peza escribió con el -- corazón sin pensar en la forma. Su obra poética contiene -- varias clases de poemas, unos son correctos y otros tienen -- grandes faltas. Un tipo de poemas trata de amor, melanco -- lía y desilusiones. La producción de esta clase de poemas -- es mayor que la de otros. En casi todos sus libros de poe -- sías, con excepción de tres o cuatro, se pueden encontrar -- de estos poemas. Si se leen todos, resultan monótonos por -- la falta de variación, como tantos de la misma clase. Algu -- nas de estas poesías las escribió en días tristes y otras -- en días dichosos. Peza sabía que estos poemas eran fasti -- diosos, pero por su inspiración y sentimiento no podía ha -- cer otros.

Sus libros Horas de Pasión, Poesías Comple -- tas, La Musa Vieja, El Arpa de Amor, Flores del Alma y Poe -- sías Escogidas contienen la mayoría de estos poemas.

Peza no sólo escribió poemas de amor, tris

tezas y desiluciones sino también poemas históricos, conmemorativos y filosóficos. Estos tienen gran valor porque -- cuando se leen por ejemplo poemas históricos se sabe más de la historia del país. Tienen gran sentimiento de patriotismo. En ellos se presentan hechos grandes de héroes en cuadros realistas y coloridos que Peza pintó en verso. Algunos de estos poemas hablan de héroes como Cuauhtemoc, Hidalgo, Guerrero, Morelos, Juárez y otros. Se encuentra en esta poesía la historia del pueblo que los libros de historia no tienen. Peza vivió en una de las más importantes épocas de México. Durante este período ocurrió la Invasión de los franceses, la ejecución de Maximiliano, la época de Juárez y la elevación de Porfirio Díaz. Peza, siendo un poeta de profundo sentimiento y gran espíritu produjo con gran facilidad poemas históricos de diversos tipos.

Hay algunos dedicados a la memoria de hombres insignes, a personas de su amistad íntima y a héroes de la historia. Estos se hicieron famosos porque Peza ya era conocido en México y en España.

Los poemas filosóficos aunque no fueron numerosos, tienen gran significación porque en ellos se da el pensamiento del poeta. Cuando Juan de Dios Peza era muy popular, a veces el público le preguntaba sus opiniones so-

bre diferentes casos complicados, él expresó sus ideas sobre las cosas en la vida con poemas de hondos pensamientos.

De estos poemas podemos encontrar en cada uno de los siguientes libros: Recuerdos y Esperanzas, Hogar y Patria, La Lira de la Patria, y Las Leyendas de las Calles de México.

Cantos del Hogar es un libro de versos acerca de su familia, sobre la que cayó una desgracia. En estas poesías líricas es donde Juan de Dios Peza se distinguió grandemente, más que en ninguno de sus otros libros. Con este libro fue conocido no sólo en México y en España sino también en otras tierras extranjeras.

En el libro La Lira Mexicana, Peza publicó obras de los autores mexicanos que eran desconocidas en España. Fue una escogida antología de los poetas contemporáneos de su país. Se presentan en este trabajo composiciones y cuentos que dieron idea de la inspiración, dotes literarias y aventajado cultivo de los ingenios mexicanos. Después que Peza dio esta producción al público, otros autores comenzaron a publicar libros de autores mexicanos.

Peza escribió tres obras para el teatro -- que fueron: La Ciencia del Hogar, Ultimos Instantes de Co --

lón y Un Epílogo de Amor. Estos dramas en verso que presentó cuando era joven son para algunos críticos mejores que sus otros poemas, pero la preferencia de Peza fue para la poesía lírica, porque allí expresa más sentimientos y más inspiración.

I. SU ESTILO

El estilo es muy importante en la obra poética. En él se puede ver a qué escuela pertenecen los autores, porque en cada período hay diferentes formas de escribir poesía. Los estilos cambian de cuando en cuando, y los autores estan de acuerdo con el tiempo. Los primeros poemas de Peza fueron heróicos pero luego, cuando fue a España, aprendió a escribir como los románticos españoles, y también versos realistas en los que pudo pintar la verdad de la vida. Al volver a México escribió poemas con las dos tendencias: el romanticismo y el realismo que trajo una nueva escuela. Peza pudo escribir en ambos con perfección. Más tarde, los estilos de poesía empezaron a cambiar a lo moderno pero Peza continuó en su propio estilo señalándose

así entre los otros.

Sus poesías son fáciles de leer, sin las complejidades que se encuentran en otros autores. Se expresa con simplicidad y belleza. La versificación de Peza es netamente castellana, la que adquirió durante su estancia en Madrid.

Muchos de sus poemas tienen marcada preferencia por el endecasílabo, formando cuartetos. A continuación va un verso para demostrarlo. En estos -- versos también se puede ver que a veces Peza empleó frecuentemente sílabas aconsonantadas. El verso está tomado de la obra Horas de Pasión.

A tus plantas, mujer encantadora
Vengo a poner mi corazón de fuego;
En la noche del alma eres la aurora,
Y ávido de tu luz temblando llego. (1)

Las otras medidas de versificación que Peza empleó a veces fueron los octosílabos formando rondillas. He aquí un ejemplo en el que se puede ver -- además de este metro que usó el verso libre. Es del -- poema En la Feria de Tlacotalpan:

(1) Peza, Juan de Dios.- El Arpa del Amor, P. 72.

Dejé mi corazoncito
A la sombra de una palma
Y una jarochita infame
Lo mató de una mirada (1)

A veces escribió sus poemas en décimas.
Unos cuantos de los primeros poemas fueron de este tipo.
He aquí un ejemplo de estrofa con las últimas sílabas
aconsonantadas. Este verso es del poema A Veracruz:

Es mi paso junto a tí
Raudo como el pensamiento
Más quisiera que mi acento
Eterno vibrara aquí
No busques pensando en mí
Al poeta, busca al hombre,
Que yo vivo, no te asombre,
Para ensalzar tu memoria,
Para celebrar tu gloria
Para bendecir tu nombre. (2)

Escribió también una cuantas estrofas-
en forma de quintillas. He aquí uno de estos versos en
que se puede al mismo tiempo ver el uso de consonantes:

Tienes los ojos muy bellos,
Tus dulces labios muy rojos,
Muy rizados tus cabellos,
Y mi alma prendida en ellos,
Va a tus labios y a tus ojos. (3)

(1) Peza, Juan de Dios.- El Arpa del Amor, P. 130

(2) Ibid.- P. 169

(3) Peza, Juan de Dios.- Horas de Pasión, P. 63

Juan de Dios Peza escribió tantos poemas - de varios metros debido a su gran inspiración y sentimiento que no buscaba ser correcto sino expresarse libremente.

Escribió muchos de sus versos en el estilo de Bécquer, el poeta que creó poesía tan dulce, sencilla y sentimental. Los versos son musicales, bellos y románticos. Comparando los versos de Bécquer con los de Peza, podemos ver los mismos substantivos: manos, labios, ojos, alma, Dios, corazón y los mismos verbos.

Aquí tenemos estrofas de Bécquer que podemos comparar con otras de Peza:

Su mano entre mis manos
sus ojos en mis ojos,
la amorosa cabeza
apoyada en mi hombro
¡Dios sabe cuantas veces
con paso perezoso,
hemos vagado juntos
bajo los altos olmos
que de tu casa prestan
misterio y sombra al pórtico! (1)

En Horas de Pasión dice Peza:

Tu mano entre mis manos, tus ojos en mis ojos,
Sin duda ni pesares, sin lágrimas ni enojos,
Dime tus pensamientos, tu sueño tu ambición.

(1) Bécquer, Gustavo A. Rimas. P. 91

Reclinaré en tu seno mi frente enamorada,
Quiere beber el alma la luz de tu mirada,
Quiero escuchar latiendo tu virgen corazón. (1)

En estos versos Bécquer habla a su amada -
que dormía cerca de él:

Despierta hablas, y al hablar, vibrantes,
tus palabras parecen
lluvia de perlas, que en dorada copa
se derrama a torrentes.

Dormida, en el murmullo de tu aliento,
acompañado y tenue,
escucho yo un poema que mi alma
enamorada entiende.

Duerme!

Sobre el corazón la mano
me he puesto, porque no suene
su latido, y de la noche
turbe la calma solemne.

De tu balcón las persianas
cerré ya, porque no entre
el resplandor enojoso
de la aurora, y te despierte. . .

Duerme! (2)

Y en los versos de Peza encontramos que el
oye hablar a su amada y tiene casi las mismas palabras y --
pensamientos:

(1) Peza, Juan de Dios. Horas de Pasión. P. 83

(2) Bécquer, Gustavo A. - Rimas. P. 93

¿Sueñas? despierta, que se acerca el día,
Ella hablando dormida: Te amo, sí.
¿ A quien hablas tan dulce, vida mía?
¡ Despierta, tengo celos ! ¡ que agonía !
¡ Quizá durmiendo se olvidó de mí !
Ella: "Tu formas mi pasión, mi anhelo,
¡ Calla ! Una vida animará a los dos.
¡ Despiértate...¿A quien hablas? ¡Tengo celos!
Ella al abrir los ojos: "Tú en el cielo"
¿ y estabas junto a mí ? ¡Qué bueno es Dios ! (1)

Hechos con los mismos sentimientos y pensamientos parecen estar estos versos de Peza y los de Bécquer:

Sabe, si algunas vez tus labios
quema invisible atmósfera abrasada,
que el alma que hablar puede con los ojos,
también puede besar con la mirada. (2)

Peza:

Como el granado en flor, tus labios rojos,
ardientes me besaron,
Y, astros de tu pasión, tus negros ojos
hasta el fondo del alma me miraron.(3)

También tuvo Peza rasgos de Campoamor en algunos de sus poemas que son sencillos, dulces, suaves y filosóficos.

(1) Peza, Juan de Dios.- Horas de Pasión. P. 93

(2) Bécquer, Gustavo A.- Rimas. P. 39

(3) Peza, Juan de Dios.- Poesías Escogidas. P. 17

En los versos que siguen tanto Campoamor -
como Peza nos hablan de las flores, los pájaros y las aves.

Campoamor:

Va una mariposa bella
volando de rosa en rosa
y de una en otra afanosa
corre una niña tras ella. (1)

Peza:

Violetas, flores benditas,
quedad siempre, siempre aquí;
que en mis dichas infinitas,
si estáis para otros marchitas,
estáis vivas para mí (2)

Campoamor:

Ni los pájaros que espantan
entre las ramas divisan
ni ven las flores que pisan
ni oyen las aves que cantan. (3)

Peza:

Tiene la casa nuevos moradores,
el mismo sol de ayer, hoy ha venido
a matizar los vidrios de colores. . .
y solo habla de amor entre las flores
el ave errante acalorando el nido. (4)

-
- | | |
|----------------------------------------------------|--------|
| (1) Campoamor, Ramón de.- <u>Poesías</u> | P. 45 |
| (2) Peza, Juan de Dios.- <u>Poesías Escogidas.</u> | P. 51 |
| (3) Campoamor, Ramón de.- <u>Poesías</u> | P. 47 |
| (4) Peza, Juan de Dios.- <u>Poesías Escogidas.</u> | P. 120 |

Muchas de las poesías de Ramón de Campoamor nos revelan sus ideas filosóficas, las que expresó de una manera sencilla pero verdadera:

Mucho sabría, en verdad
si supiera la razón
donde acaba la ilusión
y empieza la realidad. (1)

Y en uno de los poemas filosóficos de Peza tenemos la misma nota de sencillez y de verdad:

LO QUE NO MUERE

Eso es eterno, la ciencia, el arte,
Reflejos suyos siempre serán
Fuera del alma ¡Cuán pobres somos!
¡Todo se muere! ¡Todo se va! (2)

(1) Campoamor, Ramón de.- Poesías y Cantares. P. 296

(2) Peza, Juan de Dios.- Recuerdos y Esperanzas. P. 121

CAPITULO IV
VERSOS HISTORICOS

VERSOS HISTORICOS

En los versos históricos de Juan de Dios Peza se cuentan hechos heróicos y sucesos de altísima importancia, para que no perdamos los nombres de los mártires y que tengamos devoción por todo lo que ha sido grande y valiente, en los acontecimientos de muchos años, en la historia de México. La exaltación del ánimo se siente mientras se está leyendo estos poemas. Peza compuso estos poemas como cuentos con palabras sencillas, de manera que lo mismo los niños que los profesores, pueden entenderlos.

I.- RECUERDOS DE UN VETERANO

Peza tuvo afán en este poema por inculcar el espíritu del amor por la Patria, a todos los ciudadanos que pueden luchar y aún a los que ya no pueden. Presenta un veterano que luchó contra las invasiones de México y quiso ver el fin de la guerra por la Independencia. El poema es en forma de monólogo y lo escribió para el beneficio del distinguido actor Leopoldo Burón.

El veterano, un viejo militar modesto de 80

años, se llama Don José. La escena representa una habitación reducida. Hay una mesa con papeles, planos, libros, álbum de retratos, una corneta y una bandera mexicana.

Este poema tiene muchos versos; en dos de las estrofas que siguen, Peza nos presenta un cuadro real y vivo con Don José, el veterano que vio tantos años el sufrimiento y amargura durante las batallas y la injusticia del gobierno. Ochenta años antes de la Independencia, los campesinos eran casi como esclavos, tenían que trabajar y pagar muchos tributos. Eran ignorantes e ignorados, vivían de la esperanza de que días mejores vendrían para ellos. El padre de Don José estaba en esta situación, en los días en que sólo los ricos españoles podían obtener una buena educación.

¡Ochenta años! Qué de engaños.
De luchas, de desventuras,
De lágrimas y amarguras,
Cabén en tan largos años!

Nací antes del siglo; fué
Mi padre un labriego honrado,
Que ignorante e ignorado
Vivió en brazos de la fe.

Luego, dice que su padre murió el mismo día que Hidalgo empezó la lucha por la Independencia en Do-

lores. Vivió sólo para ver el principio de la lucha por la paz y la libertad, porque él confiaba en que traería justicia a los pobres que sufrían bajo las reglas severas del gobierno. La gran significación de la bandera de tres colores que se encuentra siempre en los corazones del pueblo de México.

Sin deudas ni sinsabores
Dejó el mundo el mismo día
Que con Hidalgo nacía
La Independencia en Dolores.

Bandera de tres colores,
Por el mexicano amada;
Santa bandera soñada
Por el cura de Dolores.

Los más bellos y patrióticos versos en todo el poema son los que hablan de unos brazos inútiles y de un gran corazón. Estos versos traen lágrimas a los ojos -- por el profundo afecto con que el alma en todo tiempo quiere amparar a la Patria.

Quien no tiene fuerza en los brazos ahora que es viejo, la lleva en su corazón. Estos versos son -- así:

Si en otra nueva invasión
Nuestros hogares asaltan,
Las fuerzas que aquí me faltan,
Las tengo en el corazón.

Tiemblo, más no retrocedo,
Y al defender el honor,
Tengo brazos sin vigor,
Pero corazón sin miedo.

Y en las últimas tres estrofas de este -- poema Peza nos habla acerca de los tres más importantes héroes de la guerra por la Independencia. También este veterano de los Insurgentes, a pesar de perder todo en la guerra, aún adora con toda su alma el suelo de su país:

¡Cuánto heróico amigo ausente!
Guerrero, Hidalgo, Morelos:
Si vivís allá en los cielos,
Velad por este insurgente.

Por el que todo perdió,
Y pronto a morir en calma,
Adora con toda el alma
El suelo donde nació.

Pero mi gloria mayor
Será ver, cuando me muera,
Libre, respetada, entera,
Mi bandera tricolor. (1)

Este es uno de los poemas históricos de Peza que se puede encontrar en casi todas las colecciones de sus poemas.

(1) Peza, Juan de Dios.- La Lira de la Patria, P. 27

II.- ¡POR LA INDEPENDENCIA!

En los primeros versos de este poema histórico, Peza nos habla de su país. Empieza a pensar en -- los grandes hechos de los héroes, en cada mártir sublime -- que procuró la gloria de la Patria, esto no es una invención sino historia de los años pasados, dice también que -- sabe que sus versos son hojas secas, no obstante los pone, de rodillas, bajo las estatuas de los grandes aztecas, para darles honor y las alabanzas que merecen. Nadie es capaz de decir una palabra contra estos grandes hombres.

Quando hablo de la tierra donde he nacido,
Surgen sus grandes hechos en mi memoria;
Los héroes que sin mancha la han redimido:
Cada mártir sublime; cada elegido,
Que en brazos de la muerte nació a la Gloria.

No son vanas ficciones ni frases huecas;
No es oropel mezquino ni lumbre fátua;
Yo sé bien que mis versos son hojas secas;
Pero al ver al más grande de los aztecas,
De rodillas los pongo bajo su estatua.

Por Cuauhtemoc a Anáhuac nadie desprecia
Y respeta sus glorias el mundo entero,
Y no le asesta dardos la envidia necia;
Por un Homero vive la madre Grecia;
La madre Anáhuac vive por un guerrero.

Peza prosigue contando que España fue due

ña de Nueva España por tres siglos, la tierra bendita, bella, fecunda, adorada. La raza mexicana lleva la sangre de los españoles y de los indios, por eso el patriotismo de esta raza es completamente nuevo. También la bandera es el símbolo sagrado del honor, la dicha de los hogares, la patria libre, la Independencia y la Reforma del gobierno que fueron realizadas por Hidalgo y Juárez.

Tres siglos es España dueña y señora
De este suelo bendito, bello y fecundo;
Le da su fe y su lengua rica y sonora,
Y como nombre, el nombre que más adora,
El de "La Nueva España del nuevo mundo".

De dos viriles razas la sangre lleva
La que puebla los feudos americanos;
En ella el patriotismo su culto eleva,
Y nace con un grito la Patria Nueva
¡La Patria que hoy tenemos los mexicanos!

Y por fin nos informa en otros versos --
que el día de la Independencia debe ser celebrado por el --
recuerdo de los hechos en las victorias de Hidalgo y de --
Juárez. Y a los que murieron luchando por la libertad y --
la gloria de la Patria, la tierra y el país en que ahora --
se introducen: fraternidad, estudio, trabajo y ciencia que
salva y mantiene la Independencia de un pueblo como es hoy.

Honremos sus recuerdos en este día;
La paz que disfrutamos es su victoria;
Imitemos sus hechos y su hidalguía
Ellos fueron tus Padres ¡Oh Patria mía!

Morir por vernos libres formó su gloria.

Un grito, como el eco de la conciencia
Bajo del sol de Septiembre doquiera vibre;
Fraternidad, estudio, trabajo y ciencia,
Esto salva y mantiene la Independencia,
De un pueblo como el nuestro, valiente y libre.
(1)

El período durante la lucha por la Independencia de este país es una de las más interesantes en la historia de México. Hubo muchos ensayos y tentativas antes del día de la victoria. Además de esto, tantas angustias, y anhelos que fueron causa de dolores, penas y sangre. Muchos le dieron sus vidas voluntariamente por esto nunca serán olvidados.

III.- RECUERDOS DE MAYO

La Guerra de la Intervención Francesa -- culminó con la batalla del "Cinco de Mayo". El ejército-- mexicano, comandado por el general Ignacio Zaragoza, resistió el ataque con fuertes pérdidas, dejando en el campo más de quinientos muertos después de tres asaltos sangrientos. Esta victoria salvó la Independencia, el honor

(1) Peza, Juan de Dios.- La Lira de la Patria P. 339

del pueblo libre, y dio a conocer a Francia la verdad acerca de la fuerza de México y del gobierno nacional.

Cuando Maximiliano era Emperador de México, Peza era un niño que estudiaba en el colegio y todos los eventos históricos dejaron grandes impresiones sobre él. Los estudiantes del colegio se guiaban e iluminaban por los hombres de la Reforma. Anhelaban la libertad del pueblo.

Peza nos refiere en este poema un curioso episodio:

Cuando ya el cuerpo sustenta
Cerca de cuarenta Abriles,
Y ya piso en los cuarenta,
La memoria se alimenta
De recuerdos infantiles.

Voy a narrar una historia
Oportuna en este mes,
Mes de recuerdos de gloria,
Es un hecho, una memoria
que tiene algún interés.

Estudiaba sin desmayo,
Conversaba sin misterio,
Era por activo un rayo,
Y así llegue a un mes de Mayo
En la época del Imperio.

Los estudiantes ajenos
A las pompas imperiales,
Escuchábamos serenos
Esos epítetos llenos
De resabios liberales.

En nuestros pechos ardía
La libertad como norma,
Como faro, como guía,
Eran nuestra idolatría
Los hombres de la Reforma.

Por fin, en una ocasión
Se puso a prueba el colegio
Con una extraña función:
La solemne recepción
De un huésped preclaro y regio!!

Cada cual se disponía
A la fiesta sorprendente
Que agitados nos tenía;
¡¡El Emperador vendría
A vernos al día siguiente!!

Y era la fecha elegida
Una que en gloria reboza
De nuestra historia en la vida:
¡¡La que en Puebla dejó ungida
Con su triunfo Zaragoza!!

Llegó el momento anhelado,
Pusieron en un salón
Todo el colegio formado
Ya dispuesto y arreglado
Para la gran recepción

Entra el monarca y atento
Saluda, suena un rumor,
Y en un solo movimiento,
Cada cual muestra contento
La efigie del vencedor.

-¿Qué es esto?- Maximiliano
Dice y sin temer reveses
Un chico responde ufano:
"¡¡Un jefe republicano
que derrotó a los franceses!!"

El Director quedó mudo
y los que estaban allí
Ante un responder tan ruído;
Sacó el príncipe un escudo
Lo dió al chico y dijo así:

"Vuestra lealtad es notoria
Y yo la debo premiar,
De los héroes es la gloria
Y en el mundo y en la historia
La debemos respetar"

Prodújose un gran rumor
que retumbó como un rayo
Y aquel grupo encantador
En vez de "al Emperador"
Vitoreó "al 5 de mayo" (1)

Así cuando tenía casi cuarenta años, Peza escribió sus recuerdos de estos días.

(1) Peza, Juan de Dios.- La Lira de la Patria. P. 196

CAPITULO V

VERSOS SENTIMENTALES

VERSOS SENTIMENTALES

Muchas personas tienen sentimientos hondos pero no pueden expresarlos fácilmente, Juan de Dios Peza en cambio podía manifestarlos con palabras escogidas que gustaban al pueblo. No sólo se encuentra realidad en estos versos, sino entusiasmo. Algunos de sus mejores -- poemas, como veremos, son composiciones poéticas de temas tristes y tiernos que dejan un pensamiento melancólico en el corazón de todo el mundo.

I.- EN MI BARRIO

Esta composición de Juan de Dios Peza -- que escribió después de muchos años de estar fuera de su barrio nos da un cuadro pintoresco de la antigua Ciudad de México. Su casa de piedra estaba situada todavía en una calleja obscura. Al regresar, todas las flores estaban secas, las que en otro tiempo la alegraban. La lluvia y el viento borraron los mil colores que lucían dentro y fuera de la casa. Las calles por las que antes --

transitaban muchas personas estaban ahora solitarias.
Sus parientes habían muerto. Estaba solo, para luchar -
contra el mundo.

Había un guiñapo descolorido por mu.--
chos años en el tosco altar que en un tiempo estuvo --
allí. Una prenda que quedó como un símbolo de gran pie
dad y que el viento había enredado. Ver estas cosas le
causó amargura. Pensaba que hay cosas en la vida que -
se van y se olvidan mientras que otras se nos quedan --
grabadas para siempre.

Detrás de esta casa de obscura piedra,
todas las cosas del pasado vinieron a su mente entre --
escombros y nidos desiertos.

Este poema habla de sus impresiones:

Sobre la rota ventana antigua
Con tosco alféizar, con puerta exigua,
que hacia la oscura calleja da,
pasmado el vulgo como estantigua
tallada en piedra, la santa esté.

Borró la lluvia los mil colores
que hubo en su manto y en su dosel;
y recordando tiempos mejores,
guarda amarillas y secas flores

de las verbenas del tiempo aquel.

Por muchos años allí prendido,
único adorno del tosco altar,
flota un guiñapo descolorido,
piadosa prenda que no ha caído
de las desgracias al hondo mar. . . .

¡Pobre guiñapo que el aire enreda!
¡Qué amarga y muda lección me da!
La vida pasa, y el mundo rueda,
y siempre hay algo que se nos queda
de tanto y tanto que se nos va.

Tras esa virgen de oscura piedra
que a nadie inspira santo fervor,
todo el pasado surge y me arredra;
escombros míos, yo soy la yedra;
inidos desiertos, yo fui el amor!

Juan de Dios Peza, hombre de pensamientos tristes, pensaba que este es un mundo ingrato por tantos reveses que había sufrido. Comparó la vida al guiñapo descolorido; todo ha pasado; todo ha caído; todo se ha muerto; todo se fue, Peza llevaba amargura profunda en su pecho. Sólo le quedaba la fe radiante como una estrella, para tener la casa alegre, la niña bella y el perro amigo. Quería saber porque la fiebre que lo abrasaba en el pecho no había consumido su corazón si todo muere y si todo pasa.

Aquí tenemos estos versos en que lo expresa:

¡Todo ha pasado! ¡Todo ha caído!
Sólo en mi pecho queda la fe,
Como el guiñapo descolorido
que a la escultura flota prendida...
¡Todo se ha muerto! ¡Todo se fue!

Pero ¡qué amarga, profunda huella
llevo en mi pecho!.. ¡Cuán triste estoy...!
La fe radiante como una estrella,
la casa alegre, la niña bella
el perro amigo... ¿Dónde están hoy?

¡Oh calle sola, vetusta casa!
¡Angostas puertas de aquel balcón!
Si todo muere, si todo pasa
¿por qué esta fiebre que el pecho abrasa
no ha consumido mi corazón?

No había ya macetas llenas de flores -
ni golondrinas del mes de Abril. Frente a la casa estaba
ban todavía: la cruz cristiana y el mismo templo donde-
su amor rezó, "las mismas misas de la mañana, la misma-
torre con la campana que entre sus brazos la despertó".

Al volver a la antigua casa, arrodillado
do besó la puerta. Creyó que la muerta de su amor, dentro
tro de la casa, esperaba pensando en él.

Estos últimos versos lo dicen:

Ya no hay macetas llenas de flores
que convirtieron en un pensil
azotehuelas y corredores...

Ya no se escuchan frases de amores,
ni hay golondrinas del mes de abril.

Frente a la casa la cruz cristiana,
el mismo templo donde rezó
las mismas misas de la mañana,
la misma torre con la campana
que entre mis brazos la despertó,

Vetusta casa, mansión desierta,
mírame solo, volviendo a tí...
Arrodillado beso tu puerta
creyendo loco que aquella muerta
adentro espera pensando en mí. (1)

En Mi Barrio es uno de sus poemas más-
celebrados, escrito cuando había ganado en años y expe-
riencia. Es un trabajo de su concepción propia y mez-
cla de varios colores.

II.- AUSENCIA

Peza compuso este poema sentimental en
un tiempo de gran soledad. El amor muerto le dejó un -

(1) Peza, Juan de Dios.- Poesías Escogidas, P. 115

gran sentimiento en su vida solitaria; durante las noches pensaba en ella. Había sido feliz en su vida hasta que la muerte causó una herida en su alma la que no pudo curar. Los versos de este poema son en estilo de monólogo, haciendo preguntas a su amor. En vano había procurado callar la voz que en su ánimo resonaba, con la voz de un amor que murió. Quiso saber si recordaba ella aquella noche cuando borraba las hojas de amargura del libro de su vida con sus besos, ¡cuántas ilusiones bellas formaron a la luz de su anhelo! Sólo la luna -- blanca, alumbraba y bañaba sus frentes, mientras las estrellas oían las frases de amor. Las dos existencias palpitan en una. El aliento de su amor abrasaba sus labios con fuego, y la mano de ella estrechaba la de él como para contestar a un ruego.

Aquí tenemos esos versos del poema denominado Ausencia.

Aunque jamás mi corazón abriga
Miedo al dolor, ni se rindió al quebranto,
Hay una herida en mi alma que me obliga
A humedecer mis párpados en llanto,

¡Qué débil soy! En vano he procurado
Callar la voz que en mi interior resuena;

Esa voz de las tumbas que ha brotado
En una noche de recuerdos llena.

¿Te acuerdas de esa noche? Conmovida
Me mirabas, hablando de ventura,
Y borrabas del libro de mi vida
Con tus besos las hojas de amargura.

¿Te acuerdas? ¡Cuántas ilusiones bellas
Formaron a la luz de nuestro anhelo!
¡Cuántas frases oyeron las estrellas
Sonar, cruzando la extensión del cielo!

Solos los dos, amándonos ardientes,
Sin más testigo que la blanca luna,
Que alumbraba, bañando nuestras frentes,
Dos existencias palpitando en una.

Me acuerdo de tu aliento soberano,
Que abrasaba mis labios con su fuego,
Y de tu mano que estrechó mi mano
Como queriendo contestar a un ruego.

Ahora que su amor estaba ausente, sin--
verla, sin escuchar su voz, había lágrimas por todas -
sus desgracias. Él le preguntaba por qué le hacía su -
frir. Por qué no venía a alumbrar su triste existencia
y a hacerlo feliz. Ella era el único Dios de su con --
ciencia y la amó mucho. Ella fue la razón por la que -
él sufrió hondamente. En estos últimos versos Peza es-
ta pidiéndole que venga, para que él halle dulce consue-
lo en la vida otra vez que encienda como aquella noche-

una nueva estrella de amor y de esperanza.

No consientas que sufra; yo te llamo,
Ven a alumbrar mi lóbrega existencia;
Tú sabes que soy tuyo, y que te amo
Como el único Dios de mi conciencia.

Tú la amorosa y única testigo
De mi honda pena y de mi suerte impía,
Ven, porque sufro; ven, y halle contigo
Dulce consuelo en la desgracia mía.

La flor de nuestro amor guarda en su
Un mundo de pasión y bienandanza, broche
Ven, y encendamos como aquella noche
Un nuevo astro de amor y de esperanza. (1)

Este es uno de los poemas que se en --
cuentran en el libro Flores Del Alma que contiene todos
los poemas sentimentales.

III.- SONETO

En este soneto encontramos sentimien--

(1) Peza, Juan de Dios.- Poesías Escogidas. P. 30 Méx.D.F.

tos cariñosos para sus hijos después de la desgracia de su amor. Él le dijo a ella que no volviera a verlo porque prefería estar solo que con una persona traidora. Ella le hizo creer que lo amaba con sus falsos besos y caricias vanas; atormentando su alma con la decepción, - causó la nieve de sus canas. Aunque hubo esta desgracia en su familia, no afectó el honor, la virtud, ni el deber en él. Peza dijo que las pérfidas son víboras humanas, que él las temía más que al dolor. Confesó que cuando la veía, no tenía ya ilusión, sin embargo ella le pidió besos de amor y los exigía. Después de la falsedad de ella, él quiso sólo los besos que sus hijos le daban, los que eran tiernos y verdaderos.

He aquí el soneto que se encuentra en --

Hojas Sueltas:

No me vuelvas a ver, déjame solo;
Ni falsos besos ni caricias vanas;
No has de fundir la nieve de mis canas
Que el sol no logra acalorar el polo.

Honor, virtud, deber, ¡ah! yo no inmolo
En tu engañoso altar prendas tan sanas,
Las pérfidas son víboras humanas
Y yo, más que al dolor le temo al dolo.

Cuando tus ojos en mis ojos fijas,
No enciendes mi ilusión, te lo confieso
¿Pides besos de amor? ¡ah! no me exijas.

Con canas y sin fe pensar en eso:
¡No hay beso igual al que me dan mis hijos
Ni amor como el amor que les profeso! (1)

(1) Peza, Juan de Dios.- Poemas Escogidos, P. 14

CAPITULO VI
LOS CANTOS DEL HOGAR

LOS CANTOS DEL HOGAR.

El período llamado, Post-romántico, -- ocupa la segunda mitad del siglo XIX. Fue una época en que hubo cambios en la poesía Mexicana y durante este movimiento había autores del romanticismo, del clasicismo y del modernismo. Al principio de este período había todavía las influencias y el estilo de los románticos de España como Espronceda, Zorrilla, y Bécquer, que expresaron sus sentimientos hondos sin reglas estrictas. Los poetas clásicos de México de este tiempo concieron la poesía greco-latina y castellana y hacia el fin de este siglo tenemos el modernismo que tuvo su principio muy lejano con el romanticismo francés. En 1894 hace su aparición la Revista Azul que fue escrita por un grupo de autores que señalaron las características que debía tener la Poesía Mexicana. Esta fecha importante marca la ruptura con las formas viejas y el comienzo de una nueva moda literaria.

Juan de Dios Peza publicó los Cantos del Hogar en 1884 en la Ciudad de México, en ellos pode

mos ver las tendencias de los románticos, como Bécquer, Zorrilla, Campcamor y Núñez de Arce.

Cantos del hogar es un libro de poemas que se conoce más allá de las fronteras mexicanas, Peza no aspiró en él a otra cosa más que a cantar al hogar. Son escenas reales que representan un hogar triste y humilde. Durante su juventud cantó al amor con lánguidas e insinuantes acentos, cantó a la Patria, pero nunca tuvo expresiones tan cordiales, frases tan dulces palabras tan tiernas, como cuando sintió la herida de la desgracia en la plenitud de la vida.

Analizaré aquí algunos de los poemas que forman este libro de versos.

I.- FUSILES Y MUÑECAS

Para entender a Juan de Dios Peza nos basta con leer una de sus poesías más bellas y típicas de aquella colección que se llama Cantos del Hogar, la poesía intitulada Fusiles y Muñecas. Juan y Margot --

son los nombres de sus personajes. Estos niños, que son sus mismos hijos, se entretienen con juegos sencillamente humanos. El niño imita a los soldados; la niña arrulla a su muñeca.

En estas diversiones Peza veía las diferencias de los individuos en el mundo. Algunos nacen para la vida inquieta mientras otros son para la vida pacífica. Juan sueña en armas y caballos: Margot sueña velar junto a la cuna. Entretanto la otra hija del Poeta, Concha, medita al mirar los juegos de sus hermanos. Juan de Dios Peza en la parte última de esta poesía, habla de la inocencia y de la dicha de los niños; pensaba que sería mucho mejor la vida para sus hijos, si ellos pudieran ser siempre pequeños porque bien sabía, que cuando esos juegos fueran realidad sufrirían.

Aquí tenemos este famoso poema que es todo un cuadro real: Fusiles y Muñecas:

Juan y Margot, dos ángeles hermanos
Que embellecen mi hogar con sus cariños.
Se entretienen con juegos tan humanos
Que parecen personas desde niños.

Mientras Juan, de tres años es soldado
Y monta en una caña endeble y hueca, de

Besa Margot con labios de granado
Los labios de cartón de su muñeca.

Lucen los dos sus inocentes galas,
y alegres sueñan en tan dulces lazos;
El, que cruza sereno entre las balas;
Ella, que arrulla un niño entre sus bra
(zos.

Quizá piensa, en sus juegos infanti
Que en este mundo que su afán recrea(les
Son como el tuyo todos los fusiles
Con que la torpe humanidad pelea.

¡Oh misteriosa condición humana!
Siempre lo opuesto buscas en la tierra,
Ya delira Margot por ser anciana,
Y Juan que vive en paz ama la guerra.

Mirándoles jugar me aflijo y callo;
¿Cuál será sobre el mundo su fortuna?
Sueña el niño con armas y caballo,
La niña con velar junto a la cuna.

El uno corre de entusiasmo ciego,
La niña arrulla a su muñeca inerme,
Y mientras grita el uno: Fuego, Fuego,
La otra murmura triste: Duerme, Duerme.

A mi lado ante juegos tan extraños
Concha, la primogénita, me mira:
¡Es toda una persona de seis años
Que charla, que comenta y que suspira!

Sueltas sus trenzas claras y sedosas,
Y oprimiendo mi mano entre sus manos,
Parece que medita en muchas cosas
Al mirar cómo juegan sus hermanos.

¡Oh, mis hijos! No quiera la fortuna

Turbar jamás vuestra inocente calma,
No dejéis esa espada ni esa cuna:
¡Cuando son de verdad, matan el alma! (1)

Fusiles y Muñecas ha sido traducido al Inglés, al Francés, al Alemán, al Ruso, al Sueco, al -- Portugués, al Italiano y hasta al Japonés. El poema es recitado con mucha frecuencia en los hogares y leído en las festividades escolares deleitando a las familias y a la juventud, por ser poesía que conmueve y exalta el ánimo.

II.- NOCHE BUENA

En este poema Peza toca un asunto, que ha inspirado a muchos poetas, por tratarse de una de -- las fechas más grandes de la humanidad. Peza escribió -- estos versos en su estilo propio, ya que no se parece a otros poemas. Narra la historia del nacimiento de Jesu cristo a su hijo, y al mismo tiempo pinta una escena -- real de Noche Buena. Cuenta cómo arregló el pesebre, se

(1) Peza, Juan de Dios.- Cuentos del Hogar P. 27

gún la costumbre mexicana, con lama, heno, la mula, el buey, el rebaño, la casita junto a un árbol que representa el árbol que en el tiempo de Adán y Eva causó el pecado original, los Reyes Magos enfrente de la puerta, la Virgen y San José de pie con el niño Jesús. Puso -- las estrellitas, la luna, el cometa en lo alto, y después de arreglar esta escena famosa del niño en Belén, Peza la completa con sus hijos que cantan ante el portal de Belén al Rey de los Cielos. Los versos que siguen son los que nos cuentan la escena:

Trae la lama, trae el heno,
El portal déjalo aquí
La mula, el buey, así, así,
Ya está bueno, ya está bueno.

Pon en lo alto la estrellita,
La escarcha aquí nos completa,
Trae sol, luna y cometa,
Y el rebaño y la casita.

Junto a este árbol que se eleva
Con pompa porque es frutal
Va el pecado original,
Quiero decir, Adán y Eva.

Aquí se quedó Moisés
Con sus tablas... ¡qué bonito!
Y en frente del portalito,
Los reyes magos, ¡los tres!

Junto al niño están en pie
Con faz dulce y amorosa,

El casto esposo y la esposa,
La Virgen y San José.

Y se agrupan los chicuelos
Que cual ángeles se ven,
Y ante el portal de Belén
Cantan al Rey de los Cielos.

En el mismo poema, hay un cambio en la escena, cuando Peza nos habla de la alegría y el entusiasmo que todos tienen durante la Navidad. Nos dice también cómo para celebrarla, hacen una gran cena a la que asiste toda la familia.

¡Qué entusiasmo! ¡Qué alegría!
¡Qué fiesta santa y amena!
Falta lo mejor la cena;
¡La gran cena de este día!

De la mesa en derredor
Donde todo se concilia,
Está toda la familia
Llena de dicha y amor.

El niño, el joven, el viejo,
Doncella, madre y abuela,
Tanto el que asiste a la escuela
Como el que asiste al consejo.

Pinta Juan de Deios Peza una escena de tristeza porque piensa que su anciano padre tal vez el año próximo no pueda gozar otra cena de Noche Buena, y-

dice, que tal vez en la próxima Navidad haya asientos -
vacíos alrededor de la mesa:

¡Y al mirar lo siente ya
En sus ojos llanto ardiente,
¡Piensa que el año siguiente
Acaso no lo verá!

¡Delicias de esta cena!
¡Oh familia venturosa!
¡Noche alegre! ¡Noche Buena!
¡Noche santa! ¡Noche Buena!

¿Por qué tan rauda te vas?
Con tus placeres extraños
Vendrás cual hoy otros años
Y no nos encontrarás.

El hogar estará frío
Como el fondo de la huesa,
Y hallarás en nuestra mesa,
Más de un asiento vacío.

¡Nada a gozar y a reír,
El que muera morirá,
Y el que viva ya verá
Lo que esconde el porvenir! (1)

En este poema Peza expresa tres senti-
mientos distintos, amor por sus hijos, felicidad por la
Noche Buena, y tristeza porque su anciano padre pueda -

(1) Peza, Juan de Dios.- Cantos del Hogar, P. 97

morir de un momento a otro.

Entre las poesías españolas, encontramos una de Vicente Wenceslao Querol (1836-1889), que -- tiene el mismo tema y hace reflexiones iguales a las de Juan de Dios Peza aunque un poco más profundas.

III.- MI PADRE

En el poema "Mi Padre" Peza nos habla de su padre y nos dice que durante su vida, la honra -- fue su ley y la virtud su guía. Cuando Peza era un infante su padre le enseñó a tener honor y virtud. Y aunque durante ese tiempo los días eran de miseria y duelo, el anciano padre se mantenía "lleno de firme y varonil-constancia".

El padre siempre consoló a sus hijos, - procurando hacerlos felices. En estos versos se puede ver el efecto que en el ánimo de Peza había para su padre.

Yo tengo en el hogar un soberano,
Unico a quien venera el alma mía;
Es su corona de cabellos cano,
La honra su ley y la virtud su guía.

En lentas horas de miseria y duelo,
Lleno de firme y varonil constancia,
Guarda la fe con que me habló del cielo
En las horas primeras de mi infancia.

Seca su llanto, calla sus dolores,
Y sólo en el deber sus ojos fijos,
Recoge espinas y derrama flores
Sobre la senda que trazó a sus hijos.

En los versos siguientes se presentan-
los buenos consejos del Padre de Peza, que pueden ser -
para todos:

Me ha dicho: "A quien es bueno, la amargura
Jamás en llanto sus mejillas moja:
En el mundo la flor de la ventura
Al más ligero soplo se deshoja.

"Haz el bien sin temer el sacrificio,
El hombre ha de luchar sereno y fuerte,
Y halla quien odia la maldad y el vicio
Un tálamo de rosas en la muerte.

"Si eres pobre, confórmate y sé bueno;
Si eres rico, protege al desgraciado,
Y lo mismo en tu hogar que en el ajeno,
Guarda tu honor para vivir honrado.

"Ama la libertad, libre es el hombre
Y su juez más severo es la conciencia;
Tanto como tu honor guarda tu nombre,
Pues mi nombre y mi honor forman tu herencia".

Peza grabó estos consejos en su alma.
En todas las tormentas su padre fué su escudo y en to-

das las borrascas le salvó. Su padre le inspiró de niño "la más sagrada inspiración del hombre", es decir el amor. En la última estrofa hay pensamientos sinceros - para su padre. Quiere que el canto que le inspira y to dos los versos de su lira sean dignos de su nombre:

Este código augusto, en mi alma pudo
Desde que lo escuché, quedar grabado;
En todas las tormentas fué mi escudo,
De todas las borrascas me ha salvado.

Mi padre tiene en su mirar sereno
Reflejo fiel de su conciencia honrada;
¡Cuánto consejo cariñoso y bueno
Sorprendo en el fulgor de su mirada!

Siendo el culto de mi alma su cariño
La suerte quiso que al honrar su nombre,
Fuera el amor que me inspiró de niño
La más sagrada inspiración del hombre

Quiera el cielo que el canto que me inspi-
Siempre sus ojos con amor lo vean; ra
Y de todos los versos de mi lira
Estos los dignos de su nombre sean. (1)

Los versos de este poema, Mi Padre, --
son sencillos, pero brillan por sus sinceros pensamien-
tos.

(1) Peza, Juan de Dios.- Cantos del Hogar P. 19

CAPITULO VII
POEMAS FILOSOFICOS

POEMAS FILOSOFICOS

En los poemas filosóficos, Peza habla de las cosas más importantes que hay en la vida. Cada poema tiene una honda significación, cuando expresa sus pensamientos. Peza no se consideró un filósofo, era sólo un poeta que puso en algunos de sus poemas, ideas -- filosóficas propias. Se expresó de una manera sencilla y con gran realidad. Al leer sus poemas filosóficos podemos hacer luz en algunas cosas, sobre las cuales nunca habíamos pensado. Peza quiso hablar a las almas e invitarlas para que tuvieran buenos sentimientos, sobre todo para con la Patria.

Juan de Dios Peza escribió dos largos poemas con el mismo título: A los Alumnos del Colegio Militar, uno de ellos fue hecho en ocasión de la distribución de premios el 29 de Noviembre de 1891. En los dos poemas Peza canta con ardor las virtudes de los jóvenes cadetes y los anima para que sigan siendo valientes.

En una de las estrofas les dice:

Madre es la Patria, que confiada espera
Al contemplaros, de su amor ufana,
En la marcial carrera,
Su porvenir, su nombre y su bandera
En vuestras manos entregar mañana,
y escudos de la ley y del derecho,
La mente con la ciencia engalanada,
Las patricias virtudes en el pecho,
Podréis decir que irradia vuestra espada
Aquella luz, que en Africa una noche
Vieron brillar de César los guerreros
Como lenguas de fuego en sus aceros. (1)

Al mismo tiempo que Peza los invitaba
a ser buenos soldados les decía que la ciencia y las --
virtudes ciudadanas también son armas poderosas para --
vencer a los enemigos de la patria:

Dicen que dan el triunfo ambicionado
Más que las toscas armas del soldado,
Las invencibles armas de la ciencia.
Y, sabios y prudentes,
Al recoger la enseña sacrosanta
De esta patria, que hoy ciñe vuestras fren-
Con el lauro debido a vuestro celo, tes
Veladla siempre con amor profundo,
Y así cual brilla el sol sobre la esfera
Mire brillar en vuestra mano el mundo,
Libre y llena de honor nuestra bandera.
Dad de firmeza y de heroísmo ejemplo,
Nunca luchéis hermano contra hermano,
Amad la patria, y hallaréis por templo
El corazón del pueblo mexicano. (2)

Uno de los temas que más inspiró a Pe

(1) Peza, Juan de Dios.- Recuerdos y Esperanzas, P. 85
(2) Peza, Juan de Dios.- Recuerdos y Esperanzas, P. 93

za fue el de la Patria. Siempre dedicó poesías a los héroes nacionales y cantó fechas históricas.

II.- A TODOS

En el poema A Todos, Juan de Dios Peza nos habla de sus reflexiones sobre los humanos y nos -- aconseja sobre varios asuntos. Piensa también que no -- es amigo el que extiende su mano y no da su corazón al mismo tiempo, porque aquél hombre es hipócrita y nos oculta su maldad. Es mejor evitar daños y amarguras de personas que no son amigos. Peza define al amigo verdadero como una persona que puede secar las lágrimas,, -- dar la dicha y servir sin premio; por esas razones y otras es necesario escoger un amigo con cuidado, porque los amigos verdaderos son como diamantes, preciosos y raros y los amigos falsos falsos son como hojas de árboles que se encuentran en todas partes. Un amigo no nos lisonjeará por lucro sino sólo afirma su cariño. El -- amigo verdadero nos tendrá amor, como a un hijo, puro,- sincero y tierno:

Más nocivos que el buitre carnicero,
Y que la sierpe que veneno extraña,
Son el amigo hipócrita y artero,
El hijo ingrato y la mujer que engaña.

La verdad es la luz; el hombre vano
Que más la oculta, en su maldad se estrella.
que no me extienda su alevosa mano,
quién no me dé su corazón con ella.

Evitar a otros daños y amargura,
Ser en sus penas bálsamo y testigo,
Secar su llanto, darle la ventura
Y servirle sin premio, es ser su amigo.

No confundáis lisonja y alabanza;
Distintos son el lucro y el cariño;
No mueve el interés a la esperanza;
Amad como la madre o como el niño.

En la última parte Peza medita filosó-
ficamente sobre las apariencias que tienen algunas ve -
ces los humanos y dice:

La experiencia es la hermana de la duda;
No es fiero todo aquél que está en campaña,
Ni amigo todo aquel que nos saluda,
Ni hermano todo aquél que os acompaña.

Abrid los ojos, pobres caminantes,
Sed del humano batallar testigos,
Que cual llegan a odiarse dos amantes,
Llegan hasta matarse dos amigos.

No contraréis el propio sentimiento
Ni la noble verdad neguéis por nada,

Preferid a riquezas y talento,
Franco carácter y palabra honrada. (1)

Si por un momento meditamos en la definición de un amigo que nos da Juan de Dios Peza, en este poema, podemos preguntarnos, ¿Cuántos amigos tenemos?

(1) Peza, Juan de Dios.- Recuerdos y Esperanzas, P. 73

CAPITULO VIII
POESIAS DEDICADAS

POESIAS DEDICADAS

En 1890, un grupo de jóvenes empezó a escribir columnas literarias que iban después a obtener definitiva consagración en la historia de la literatura mexicana. El periódico la "Revista Azul" publicado en 1894, por Manuel Gutiérrez Nájera, poeta inolvidable, contiene estos artículos. Con esta publicación comenzó el modernismo en los trabajos literarios. El modernismo comenzó con el paisaje: cielo, rebaños, frutos, estrellas, luna, etc. Las reglas entonces se acercaron a las clásicas. En este período se publicaron versos de Gutiérrez Nájera, Luis G. Urbina, Amado Nervo, Salvador Díaz Mirón y otros. Esos literatos continuaron escribiendo a la manera moderna en varios periódicos, hasta 1899; en este tiempo se publicó la Revista Moderna, una de las publicaciones literarias más importantes que ha tenido México.

Durante este período Peza escribió casi todos sus poemas de circunstancia en México, del año 1888 hasta 1898. Entre estos versos hay poemas a la memoria de los Generales y héroes que combatieron en las guerras por la defensa del país, y que dieron sus vidas

por la gloria de su Patria. Peza quiso que esos insignes ciudadanos vivieran siempre en la memoria del pueblo, porque muchos bravos soldados y valientes Generales después de luchar con fe, afán y esperanzas eran olvidados. Juan de Dios Peza pensó que nunca es tarde para honrar a los muertos por sus trabajos inmortales. En estos versos se pueden encontrar no sólo los hechos notables de los héroes, sino también los históricos eventos de la guerra, y los lugares de las batallas. Peza nos habla de sus méritos y de su valor con gran alabanza, de una manera en que podemos apreciar las acciones pasadas.

Peza también escribió poemas dedicados a los Estados y Ciudades de México, en los que nos dice por qué estos lugares son importantes en la historia. Se dice de las batallas en que sus hijos lucharon por sus tierras, contra los extranjeros y cómo los montes, los valles y las ciudades deben estar siempre protegidos para su gloria y su libertad.

Algunos lugares le encantaban por su clima, sus cabañas, sus montañas y ríos, por sus bosques por el cielo azul, y los jardines con flores, las palomas, los aromas, las lomas pintorescas, etc.. Peza

descansaba de sus hondos dolores, mirando estos panoramas.

El poeta, además de cantar a los héroes de la guerra y de describir lugares de interés, hizo composiciones a los ilustres hombres de España y México. Algunos son recuerdos íntimos de su niñez en que amó a todas esas personas y anheló poder escribir versos, para que todos pudieran admirarlas y aplaudirlas. En estos versos compartió a veces su simpatía con los amigos en desgracia. Estas personas lo habían ayudado a combatir al mundo que es tan frío e inhumano. Nos hace la descripción de esos hombres con elocuencia y de una manera ingeniosa. Cantó en su alabanza para que tuviéramos en nuestra memoria a esos grandes poetas y hombres de mérito.

Uno de los más bellos poemas es el escrito en alabanza de la hermosa ciudad de Guadalajara. En este poema Peza, nos dice que fue a esta ciudad, que soñó desde niño, con la esperanza de que allí se aliviaran sus amarguras, y su tristeza por la muerte de su esposa. No obstante que allí había hermosas mujeres, flores, aves, nubes y estrellas, Peza no pudo olvidar sus-

penas. Nos cuenta de esta ciudad que tiene noches de blanca luna, lugares en donde han nacido artistas, héroes, sabios y guerreros. Dice que es tierra de ruiseñores, y siempre la admiró y amó, deseando que todos pudiéramos admirarla también. En estos versos hay pensamientos muy bellos:

A GUADALAJARA

Te soñé desde niño, tierra de flores,
Más valiera que nunca yo te soñara,
Pues hoy sin esperanza, sin paz ni amores,
Nada puedo ofrecerte Guadalajara.

Ya con el alma enferma llegué a buscar
Para olvidar mi amarga melancolía, te
Y así cual te soñaba logré encontrarte
Con Cármenes y vegas de Andalucía.

El sol brilla en tu cielo más fulguro-
Te da con sus celajes clámides bellas, so
Y en tí, Guadalajara, todo es hermoso:
Mujeres, flores, aves, nubes y estrellas.

Eres cuna de genios: en ti han nacido
Artistas, héroes, bardos, sabios, guerreros,
Y han sobre nuestra historia resplandecido
Como en tus tibias noches tantos luceros.

Después, nos dice que fue allí buscando un remedio para sus angustias.

Para poder cantarte me falta acento,
Para admirar tu hechizo me falta calma,
Llevo triste y de luto mi pensamiento,
Y el invierno y la muerte dentro del alma.

Cuando en claras noches sueñas dichosa,
Cuando con arreboles te adorne el día,
La brisa de tus campos dirá medrosa
Lo que decir no puede la lira mía.

Siempre para ensalzarte seré el primero,
Siempre mi pensamiento vendrá a buscarte;
Y en medio de mis penas tanto te quiero,
Que en medio de mis penas no he de olvidar-
te.

Que a todos le cautiva que les asombre
Como a mí tu belleza, de dichas nido,
Y que cual yo en el alma guarden tu nombre,
Que borrará la muerte, nunca el olvido. (1)

Esta ciudad en que muchos han soñado,-
aunque no alivió el corazón de Peza, siempre estuvo en-
su recuerdo.

A SOAPAYUCA (2)

Peza escribió estos versos que llevan-

(1) Peza, Juan de Dios.- La Lira de la Patria, P. 243

(2) Hermosa finca de campo, ubicada en el Estado de Mé-
xico.

por título el nombre de una hermosa finca. Están dedicados a la virtuosa e inteligente señora, Doña María G. del Barrio Campero, dueña de ella, quien lo protegió en alguna ocasión y le procuró felicidad en sus amargas horas y hondas penas.

En estos lindos versos se expresa la gratitud del poeta a la señora que le dio amparo:

No es verdad que en el mundo todo mue.
No es verdad que en el mundo todo es vane;
Si alguien nos odia, alguno nos prefiere;
Y detrás de la mano que nos hiere,
Siempre acude a salvarnos otra mano.

Vos lo sabéis, señora: en la violenta
Tempestad de mi vida, hallé una palma
Que me prestó su amparo en la tormenta;
Dios la bendice, la virtud la alienta.
Y yo le doy la gratitud del alma.

Que os hablan de la vida sosegada
Que ofrece, sin zozobra ni temores,
La hermosa estancia para vos formada;
Y estos versos de un alma desgarrada,
Cayendo a vuestros pies, cámbiense en flores! (1)

AL MAESTRO IGNACIO M. ALTAMIRANO

(1) Peza, Juan de Dios.- Recuerdos y Esperanzas, P. 6

El maestro Ignacio M. Altamirano fue el primer poeta que mostró los principios de las características de la poesía moderna. En este poema dedicado a él, Peza también nos cuenta que Altamirano enseñó mucho a los jóvenes de México porque supo que la juventud representa la generación futura. Nos da una descripción de este gran personaje que nació en una choza y más tarde fue una de las más prominentes figuras, en los anales históricos y literarios de México durante su época.

Aquí tenemos algunos de los versos --- tristes dedicados a este gran poeta, orador y maestro - de Juan de Dios Peza:

Si alguien se mofare aquí
Al mirar que un hombre llora,
Bien puede hacer desde ahora
Sangrienta irrisión de mí,
Maestro, pensando en tí,
¿Qué puede expresar mi canto?
Cuando el alma duele tanto,
La pena a los ojos sube,
Busca espacio, forma nube,
Se deshace y llueve llanto.

Fue tu nativa heredad
Una choza sin fortuna;
Allí velaron tu cuna,
El olvido y la humildad.
Del monte la soledad
Esconde aún tu cabaña...
¿A quién tu origen extraña,

Si es natural condición
Que el águila y el león
Tengan nido en la montaña?

Peza expresó con gran sinceridad y ternuradel alma con palabras sencillas, y con gran admiración para su maestro Altamirano, la pena de la juventud a la que enseñaba:

¡Oh Maestro! ¡Qué sombría
Y que intensa es su amargura!
Eras su gloria más pura,
Su bienhechor y su guía.
De tus labios recibía
El consejo limpio y sano
Que al soltarla de tu mano
Y dar libre el paso rudo,
Lleva por arma y escudo
En este combate humano.

Hombres cual tú no perecen
ni el olvido los arrasa,
En cada instante que pasa
Más deslumbran y más crecen.
Tus obras nos envanecen;
Veneramos tu memoria,
Y al verte entrar en la Historia
Honrando tu patrio suelo,
Están repicando a vuelo
En el templo de la Gloria. (1)

Juan de Dios Peza, dio a los lectores de sus poemas, cantos en los que expresó aflicción o --

(1) Peza, Juan de Dios.- La Lira de la Patria, P. 354

alegría, por los grandes acontecimientos de la historia de México. Dijo también que hombres como Altamirano, nacieron como el sol y murieron como el ocaso. En otras palabras, estos seres nacieron para hacer grandes trabajos inspirados por Dios y murieron cuando los terminaron. Entonces comienza su fama.

Entre otros poemas de circunstancia de Juan de Dios Peza tenemos algunos dedicados a poetas famosos y populares en la historia de la literatura.

En 1885, dedicó poemas a Manuel M. Flores, autor de las "Pasionarias"; a Vicente Riva Palacio, que es conocido por sus obras del teatro, poética y crítica; a Victor Hugo, el poeta francés conocido en todas partes del mundo. Peza también escribió en este mismo año un poema a Benito Juárez, que era presidente de México en 1857, uno de los más señalados en la historia de México. También dedicó otro a Lerdo de Tejada que sucedió a Benito Juárez.

En 1889, escribió poesías a ríos y ciudades: al Papaloapam, a Veracruz, a Jalapa, en el último describió a ésta como a una de las más bonitas de México. También cantó al famoso héroe Italiano, Garibaldi; y al eminente orador de España, Emilio Castelar.

En 1892, Peza escribió poemas dedicados a los Generales Carlos Pacheco y Carlos Fuero, de Francia, alabando sus hechos heroicos.

En 1909, los poemas de circunstancia fueron dedicados: al gran violinista de España, Pablo Martín de Sarasata que tuvo talento maravilloso en el arte musical; al maestro Manuel Fernández Caballero y a su distinguido amigo D. Luis Rubio Amoebó, Cónsul de España.

Peza quiso inmortalizar nombres y hechos famosos en el arte, y en la historia, y dar a conocer los lugares más famosos en México.

CAPITULO IX
CRITICA DE LA OBRA

CRITICA DE LA OBRA

Con la popularidad de Peza empezó también la crítica a sus poemas. Había y hay todavía mucha crítica sobre este poeta sincero. Algunos de sus contemporáneos hicieron grandes alabanzas de su obra, mientras que otros no les aprobaron.

Los siguientes críticos dieron sus opiniones en favor de Peza:

Emilio Castelar, director del periódico "El Globo" en España, dijo en una carta a Peza que, después de leer sus hermosos versos encontraba que el poeta tenía "fe divina en el humano progreso". Castelar veía una esperanza y un mejor futuro en el poeta. Dijo que Peza era hijo de México, en donde la forma Republicana del gobierno y la libertad para todos producirían el mejoramiento del hombre.

Ricardo Palma, uno de los críticos del Perú, contaba que en un reparto de premios en su tierra, los niños recitaron algunos versos de los Cantos del Hogar, como Fusiles y Muñecas, Reyerta Infantil y Bebé.

Dijo Palma que el nombre Peza se había hecho muy popular, y que conquistó todas las simpatías de las madres y los corazones de los niños. Peza era no sólo conocido en Perú sino aplaudido también en todas partes donde lo conocían.

Luis G. Urbina, en su libro La Vida Literaria de México, dice que Peza no era precisamente un artista, que estuvo muy lejos de los modelos y formas de su tiempo, porque Peza siguió su propio gusto y su propia inclinación, mientras se hacían grandes cambios en la poesía de entonces. Añade que Juan de Dios Peza fue muy querido por el pueblo de España y que su nombre era conocido en toda la América latina. Debía su fama al sentimiento de sus poesías largas y melancólicas, -- llenas de dolor, ternura y lágrimas. Sus cantos deleitaron los oídos de muchos. Concluye diciendo Luis G. Urbina, que la fama de Peza se obscurecería lentamente entre las multitudes, pero que su nombre persistiría definitivamente en las antologías, porque su poesía se encuentra entre las obras mejores que se produjeron durante la última parte del período romántico de México.

Gonzalo Picón Fettes, un crítico de España dice que no fue la crítica la que continuamente --

censuraba a Peza, sino que eran los poetas más recientes los que querían excederle. Petres cita la opinión de Victor Hugo que dice: "Sólo se tiran piedras al árbol que carga frutos de oro". La significación de esta frase, en la que Victor Hugo habló con experiencia es la siguiente: el árbol es el genio del hombre y los frutos de oro son las obras buenas que producen los autores, las piedras son las críticas que les hacen. Picón Petres dijo también que Peza era uno de los primeros poetas mexicanos que tenía gloria en la literatura del continente.

Luis González Obregón, conocido por su particular actividad en materias históricas de México, hablando sobre Juan de Dios Peza dijo que no era un poeta que ascendería y descendería rápidamente, como algunos otros, sino que brillaría como el sol en los campos, bosque, colinas, montañas, casas, palacios y altas torres, para descender después, significando que después de hacer tan bonitos versos con los que todos gozaron, murió quedando en el pensamiento de todos.

El eminente literato, Don Joaquín Ble-gio, de Campeche, dedicó a Peza un soneto después de haber leído algunas de sus composiciones y lo publicó con

el modesto título de Algunos Versos; en estos, dijo - - Blengio que en el libro de poemas de Peza encontró la más tierna poesía que encantó y causó alegría a su familia. Los Cantos del Hogar le gustaron tanto que su último consejo a sus hijos fué: "aprended el libro, Cantos del Hogar de memoria, son versos de la más tierna poesía".

Los editores de Cantos del Hogar, que se publicó en París, Francia, dijeron que Peza era un poeta lírico y sincero, que enseñaba al público con palabras sencillas, sin dificultad de expresar sus pensamientos. Esta desnudez del lenguaje y estas expresiones de la verdad, clara, tierna y concisa que revelan sus afectos y pasiones, no son del agrado de muchos críticos. Algunos se inclinaron en favor del falso sentimiento que llena con palabras y frases adornadas la poesía, sólo por el aspecto.

Ignacio Ramírez, más comúnmente conocido por su seudónimo de "El Nigromante", habló de Peza a los jóvenes poetas que lo criticaban diciendo que sus versos eran los de un hombre que lamenta una desgracia y que le parecían a veces como un canto de un ángel, y a veces escritos con sangre y tristeza.

Entre algunos de los críticos que opinan en contra de Juan de Dios Peza tenemos a Julio Jiménez Rueda, conocido escritor mexicano que manifiesta en su Historia de la Literatura Mexicana que Peza sólo tuvo la mirada en el niño y por eso su visión no fue extensa. Aunque las notas de su lira suelen tener un encanto especial durante su tiempo, los acordes monótonos -- cansan al auditorio. Por eso, muy pocos lo recuerdan a pesar de su gran popularidad de otro tiempo.

Vicente Riva Palacio en su libro Galería de Contemporáneos, dice que en las aptitudes de Peza, encontró que era un escritor dramático en vez de un poeta. Riva Palacio también dice que si Peza hubiera dedicado su vida sólo a obras dramáticas, en vez de a la literatura de mariposas y a cosas que a nadie interesan, sólo llenando las hojas, habría adquirido una verdadera fama.

Manuel G. Revilla también comenzó las obras de Peza en el prólogo de su libro, Recuerdos y Esperanzas, en el que dice que se puede encontrar algún descuido en las composiciones de Peza. Si él hubiera escrito menos, sus obras habrían alcanzado mayor brillo y perfección. El mismo Revilla continuó diciendo - - -

que no es la inspiración la importante sino que los es-- también la formé; una y otra se complementan. Aquellos- que tienen la corrección en la forma, a menudo son a - los que les falta la inspiración.

Con estos conceptos sobre Juan de Dios Peza nos podemos dar cuenta de las cualidades y defec - tos del poeta.

En mi opinión Peza fue una persona que tuvo hondo sentimiento y escribió desde muy joven, pero si hubiera tenido una visión más amplia hubiera sido un poeta perfecto. Sin embargo con su gran sensibilidad - Peza fue un ilustre poeta que recibió las atenciones de todos los literatos que vivían en los países en donde - sus poemas eran conocidos. Por sus versos tan sinceros, tan tiernos y sencillos, obtuvo gran popularidad.

Peza mismo sabiendo lo que los críti - cos decían de él y con palabras sinceras les contestó - en este verso:

Te dije: la inspiración
Me falta, no la recibo
De la celeste mansión,

Pero tengo un corazón
Del que brota lo que escribo. (1)

Se ha dicho que Peza era un bardo llorón porque podría expresar sus sentimientos tristes en verso.

Yo encuentro que sus versos son claros, limpios, sinceros, sencillos y que esta es la razón por la que Peza tuvo gran popularidad. Pues con estos versos, los niños y otras personas, con o sin mucha educación, pudieron gozárlos. Otros poetas tienen bellos versos, pero sus pensamientos son complicados y tan oscuros y hondos que pocos pueden entenderlos. Los versos de Peza llegaron a los corazones de muchos porque muchas personas sufren desgracias como la de él y algunas veces peores. Por eso, tenía simpatías. Fue un poeta que se distinguió por sus ideas y creencias, y porque escribió siempre dentro del romanticismo.

Es verdad que hay un tono monótono en su poema que fastidia a los lectores porque hay en ellos, las mismas palabras y casi los mismos asuntos.

(1) Peza, Juan de Dios.- Cantos del Hogar, P. 12

No obstante, si se leen pocos poemas de cada clase, se puede ver su belleza y la razón de su popularidad. Peza, siendo una persona honesta y veraz, admitió en una carta abierta el principio de su libro Recuerdos y Esperanzas que sus versos tenían un tono monótono, pero sin embargo continuó escribiéndolos. Pocos son los poetas que admiten esto de su propia obra.

Cuando la desgracia lo azotó, Peza tuvo mayor inspiración para escribir, tuvo más popularidad que otros porque era un poeta con ideas y opiniones diferentes. Por eso, su nombre vivirá siempre en los anales de la literatura como un poeta, amable y sincero que tiene la dulzura de un abuelo cariñoso.

CAPITULO X

C O N C L U S I O N E S

C O N C L U S I O N E S

En las Enciclopedias y Diccionarios -- hay una definición general del poeta que dice que es un hombre que tiene facilidad para escribir expresiones artísticas con armonía y perfección por medio de versos. La facultad principal del poeta lírico es el sentimiento.

Al leer los poemas de autores ilustres yo encuentro que un poeta expresa sentimientos que o---tras personas no pueden expresar. Por sus versos podemos saber los pensamientos de los poetas, sus vidas y -sus anhelos. Por sus cantos, himnos y rimas, las almas que sufren reciben los más grandes consuelos. Por sus sentimientos hondos pueden alabar a Dios, a la Patria y a los humanos con gran exaltación del alma y significación que para otras personas es difícil de expresar. Algunos poetas prefieren usar las más decorativas palabras del lenguaje, con luces y sombras en sus trabajos, mientras que otros tienen pensamientos y palabras claras, simples y fáciles.

Si una persona tiene una gran aptitud-

para escribir poesía y tiene un entendimiento lleno de fe, de esperanza y es sincero, siempre las multitudes lo escucharán porque tiene algo que decir de interés al público.

De todos modos, si un poeta es de la escuela clásica, romántica o modernista, hace poesía y combina los sonidos de un modo que da una sensación agradable.

Así, yo creo que Juan de Dios Peza era un poeta que tuvo gran fluidez y noble armonía en sus estrofas, aunque a veces ha sido criticado a tal grado que podía creerse que no fue un buen poeta. Aunque no haya sido un artista como otros poetas en el verso, sin embargo la inspiración y sentimiento que tuvo, pocos pueden sobrepasarla.

Como podemos ver en algunos de los capítulos, Peza escribió poemas en varios estilos, cantó a los héroes de la Patria, a los grandes maestros de la literatura y a los lugares interesantes y bellos. Dio sus opiniones filosóficas sobre importantes cosas de la vida, cantó al hogar, al amor, etc.

En estos poemas podemos ver sus hondos

sentimientos, ideas, pensamientos y originalidades del poeta que a veces trae lágrimas a los ojos y tristeza - al corazón, mientras que otras producen alegría y orgullo en las almas, porque siendo, un verdadero poeta podía expresar lo que sentía en su corazón. Algunas personas se conmueven por la sinceridad que hay en los versos de los poetas. En los de Peza se ve que no hay sentimientos falsos.

Para tener un sentimiento de poeta es necesario encontrar ciertas cualidades en las cosas materiales y espirituales que exciten el interés y produzcan emoción profunda, como las flores, la luna, las estrellas, los niños, los hombres ilustres, etc.; la simpatía, el amor, la pasión y la violencia.

"La poesía falta de sentimiento no se puede llamar poesía, sino prosa pura. La obra poética, viene a ser como un hijo del poeta: si no hubo amor verdadero y profundo al concebirlo, el hijo será tan desgraciado como un expósito". (1) Por esta opinión se deduce que Peza fue un poeta porque él dijo muy a menudo-

(1) Espasa-Calpe.- Enciclopedia Universal Ilustrada,
P. 1068.

que él escribía poesía sólo por amor a ella. Por sus muchos poemas podemos ver que tuvo gran amor a la poesía como si fuera amor por un hijo.

Se dice que entre las facultades naturales menos importantes está el sentido musical para percibir con claridad, en tanto que la facultad poética consiste sólo en componer versos que suenen bien; pero sin ideas y sin sentimiento la obra poética no tiene valor. Peza tuvo la facultad musical, menos desarrollada que el sentimiento.

Para una definición más amplia decimos que es un poeta el que puede hacer versos, con un conjunto de imágenes animadas por un sentimiento.

Hablando de algunos poetas españoles como Espronceda y Bécquer, un poeta Alemán dijo: "No consiste, pues, la poesía en el ritmo y la armonía del verso o de la frase. Es algo más entrañable a lo que el ritmo y la armonía sirven de vehículo o de instrumento. Poesía es en suma, la expresión del mundo interior del poeta. Inspirada en objetos que afectan profundamente el espíritu, se caracteriza por ese peculiar subjetivismo y por el ritmo de la emotividad del poeta. La poesía impulsa al poeta a buscar el tema de su obra-

en sí mismo". (1)

Así, según lo que el poeta Alemán ha dicho, Peza tuvo todas las cualidades de un verdadero poeta, él tuvo inspiración en todos sus poemas. Especialmente en los Cantos del Hogar, donde la vivacidad del ingenio de Peza era igual o mejor que la de algunos de sus contemporáneos; por la originalidad que brilla en sus versos puede decirse que era una expresión de su mundo interior, un tema de su obra en sí mismo.

Para concluir: se puede decir que Juan de Dios Peza fue un poeta popular y famoso, un gran amigo de España, un hombre que sufrió angustia mortal por muchos años, y que mostró extraordinario genio en el campo de la literatura. Su nombre se puede repetir con respeto profundo que durará siempre en el libro abierto de la poesía.

(1) Jarnés, Benjamín.- Enciclopedia de la Literatura,
Tomo V P. 196

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

A. Libros.

- 1).- Agüeros, Victoriano, Biografía y Crítica de Juan de Dios Peza, "La Lira Mexicana", por Don Juan de Dios Peza (En sus: Obras Literarias 1897 T. I Biblioteca de Autores Mexicanos).
- 2).- Bécquer, Gustavo A., Rimas 1868.
- 3).- Caballero, Manuel, "Revista Administrativa", Primer Almanaque Histórico y Monumental de la República Mexicana, 1883-1884.
- 4).- Campoamor, Ramón de, Poesías, Clásicas Castellanas Madrid 1921.
- 5).- Cero, (seud.), Galería de Contemporáneos México, -- 1882. (Riva Palacio, Vicente).
- 6).- Coester, Alfred, The Literary History Of Spanish -- America. Edición segunda, New York. The Macmillan Co. 1941.
- 7).- Diez - Canedo, Enrique, Letras de América, Estudios sobre las Literaturas Continentales de México, 1944.
- 8).- Diaz León, Francisco, "La Sociedad de Geografía y Estadística", Tercera época T. IV págs. 524-721, La Beneficiencia por Juan de Dios Peza, México, 1880.
- 9).- Duarte, C. Ayala, Resumen Histórico Crítico de la Historia de la Literatura Hispanoamericana, Madrid 1945.
- 10).- Espasa, Calpe, Enciclopedia Universal Ilustrada, Europa-Americana, Madrid, S.A. 1933.
- 11).- Fernández Granados, Enrique, Parnaso de México 1866 1920, México, 1919.
- 12) Flores, Jesús Romero, Historia de la Civilización Mexicana, Décima Edición, México, D. F.

- 13)- Godoy, José F. Enciclopedia Biográfica de Contemporáneos, Washington, Establecimiento Tip. de Thos.W. Cadick, 1898.
- 14)- Gómez, Abreu E., Clásicos, Románticos Modernos, Edición Botas, México 1934.
- 15)- Gómez Abreu E., Cuatro Siglos de Literatura Mexicana, Poesía-Teatro-Novela-Cuento-Relato, Editorial - Leyenda S.A. México 1946
- 16)- González Peña, Carlos, Historia de la Literatura Mexicana, Editorial Porrúa, S. A. México 1945
- 17)- Jarnés, Benjamín, Enciclopedia de la Literatura, Tomo V Editorial Central S. A.
- 18)- Jiménez Rueda, Julio, Letras Mexicanas en el Siglo XIX, Fondo de Cultura Económica - Pánuco 63, México D. F.
- 19)- Jiménez Rueda, Julio, Historia de la Literatura Mexicana, Cuarta Edición, México, Botas 1946.
- 20)- Monterde, Francisco, Cultura Mexicana, Editorial Internacional, México, 1946.
- 21)- Navarro, M. Romera, Historia de la Literatura Española, D. C. Health & Compañía, Nueva York, 1928.
- 22)- Núñez de Arce, Gaspar, Poesías Completas, cuarta -- Edición, Imprenta nacional, Sevilla.
- 23)- Panero, Leopoldo, Poesía Hispano Americana, Tomo I Editorial Nacional, 1944.
- 24)- Peral, Miguel Angel, Diccionario Biográfico Mexicano, México, D. F.
- 25)- Simonds, C. H., Tesoro de la Juventud o Enciclopedia de Conocimiento, Tomo 18, Boston, Mass, Estados Unidos de Norte América.
- 26)- Urbina, Luis G. Hombres y Libros, México. El libro Francés, S. A. 12 Ilustrada.
- 27)- Urbina, Luis G. La Vida Literaria de México, Editorial Porrúa, S. A. México, 1946.

B. LIBROS DE JUAN DE DIOS PEZA

- 1).- Arpa de Amor, Editorial Colomino, México, 1945.
- 2).- Cantos del Hogar, Ediciones "Ascendere" México 1947.
- 3).- Cantos del Hogar, Ediciones, Librería de la Vida de C. Bouret. París, 1901.
- 4).- Hogar y Patria, Poesías Completas. Editorial Patria México, 1946.
- 5).- Horas de Pasión, Versos México 1876 Imp. de El Porvenir.
- 6).- La Lira de la Patria Librería Nacional y Extranjera 1893.
- 7).- La Ciencia del Hogar, Comedia en Tres Actos y en Verso. México 1876. Imprenta y Librería de la Enseñanza.
- 8).- Leyendas de las Calles de México, Historia, Tradiciones y fantásticas de las calles de la Ciudad de México. Editorial Patria, México 1946.
- 9).- Poesías Ediciones de "El Siglo XIX", México Imprenta de I. Cumplido 1874 (Enc. con: González, Cos, Jesús, La Libertad 1873).
- 10).- Poesías Completas París Garnier Hnos. Libro Edición 1891.
- 11).- Poesías Completas, Flores del Alma y Versos Festivos París 1893.
- 12).- Poesías Escogidas, Ediciones Musa-México, D. F.
- 13).- Poetas y Escritores Modernos Mexicanos, Revista México, 1877 (?)
- 14).- Recuerdos de España, Artículos, anécdotas y poesía referentes a España, México, 1922.
- 15).- Recuerdos y Esperanza Poesías Completas Editorial Patria México 1946.

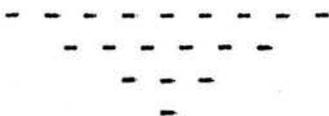
- 16).- Sus Mejores Poesías El Libro Español, Seminario No. 14, México, D. F.

C. FOLLETOS DE JUAN DE DIOS PEZA

- 1).- El Grito de Dolores, Diálogo en Verso, Librería Editorial, Rep. Argentina, México, D. F.
- 2).- Las Dos Muñecas, Monólogo en Verso para niña, Librería Cosmos, Seminario No. 10 México, D. F.
- 3).- Tirar la Llave, Monólogo en verso, Habana Tipografía México, 1920.
- 4).- Sola....! Monólogo escrito en Verso México 1900.
- 5).- Un Duelo, Monólogo inédito Tipografía de la Librería Central, J. R. Garrido y Hno. México, D. F.
- 6).- Una Fiesta en Santa Anita, A propósito en verso, México, 1886.

REFERENCIAS DE JUAN DE DIOS PEZA PUBLICADAS EN PERIODICOS (DIARIO)

- 1).- La Iberia, Diario español de noticias y anuncios 18 de marzo de 1910, México, D. F.
- 2).- El Imparcial, Diario de la mañana, Jueves 17 de marzo de 1910, México, D. F..
- 3).- El País, Jueves 17 de marzo de 1910, México, D.F.
- 4).- La Prensa, Diario de Información general literatura y variedades, Sábado 19 de marzo de 1910, México, D.F.
- 5).- Don Quijote Semanario de literatura, información variedades y anuncios 18 de marzo de 1910 Méx.,D.F.
- 6).- El Tiempo, Jueves 17 de marzo de 1910, México, D.F.





BIBLIOTECA SIMÓN BOLÍVAR
CENTRO DE ENSEÑANZA
PARA EXTRANJEROS